

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Grado en Historia
Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología



TRABAJO FIN DE GRADO

**DE LA EDAD DEL HIERRO A LA
ROMANIZACIÓN EN LA ALCARRIA
CONQUENSE: EL CASO DE VILLAR DEL
INFANTADO**

**From the Iron Age to Romanization in the Alcarria of
Cuenca: the case of Villar del Infantado**

Estudiante: Paula Fernández-Ricote
Tutor/a: María del Rosario Cebrián Fernández y Jesús Rafael
Álvarez Sanchís

Curso académico 2024-2025
Convocatoria junio

Madrid, 25 de junio de 2025

RESUMEN

La evolución del poblamiento humano desde época prerromana hasta la llegada de los romanos a la península ibérica, esto es la llamada romanización, ha sido estudiada desde diversos ámbitos, también desde la arqueología. El análisis de las unidades habitacionales y de producción de este periodo de transición y su relación con el paisaje circundante es crucial para una completa comprensión de estas sociedades y de las relaciones existentes entre ellas, algo a lo que nos podemos acercar gracias a la arqueología del paisaje. En el presente trabajo de fin de grado de Historia lo que se pretende es precisamente esto, analizar la evolución de este poblamiento, entre la Segunda Edad del Hierro y los primeros siglos de romanización, en la zona de La Alcarria conquense. A través del análisis de fuentes primarias, bibliográficas y arqueológicas se busca presentar lo que se conoce de esta zona y comprender la evolución de la misma durante este periodo histórico.

PALABRAS CLAVE: Arqueología del Paisaje, territorio, poblamiento rural, Cuenca, Segunda Edad del Hierro, época romana.

ABSTRACT:

The evolution of the human settlement from pre-roman period until the arrival of romans to the Iberian Peninsula, this is the so-called romanization, has been studied from different perspectives, also from the archaeology. The analysis of the housing and production units of this transitional period and its relationship with the surrounding landscape is crucial for a complete comprehension of these societies and of the existing relations between them, something we can get closer to thanks to landscape archaeology. This final degree project in History has been completed with the purpose of studying the evolution of this settlement, between the Iron Age and the first centuries of the romanization, in the region of the Alcarria of Cuenca. Through the analysis of primary sources, bibliographical and archaeological the intention has been to present all that we know of this region and understand the evolution of it during this historical period.

KEYWORDS: Landscape Archaeology, territory, rural settlement, Cuenca, Late Iron Age, Roman period.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. OBJETIVOS	4
3. METODOLOGÍA	5
4. ESTADO DE LA CUESTIÓN	5
4.1 Los pueblos prerromanos en la península ibérica	5
4.2 Los romanos en la península ibérica	7
4.3 El poblamiento rural	8
5. MARCO GEOGRÁFICO	11
6. MARCO HISTÓRICO	14
7. EL POBLAMIENTO PRERROMANO Y ROMANO EN LA PROVINCIA DE CUENCA	16
7.1 Yacimientos de la II Edad del Hierro en la provincia de Cuenca	16
7.1.1 La Muela (Cañaveruelas)	17
7.1.2 La Cava (Garcinarro)	18
7.1.3 Poblado de Bonilla (Bonilla)	20
7.1.4 Cerro de Alvar-Fañez (Huete)	20
7.1.5 Necrópolis de Haza del Arca (Huete)	22
7.1.6 Necrópolis de Las Madrigueras (Carrascosa del Campo)	22
7.1.7 <i>Contrebia Carbica</i> (Fosos de Bayona, Huete)	23
7.1.8 <i>Segobriga</i> (Saelices)	25
7.1.9 Cerro de la Virgen de la Cuesta (Alconchel de la Estrella)	26
7.2 Yacimientos romanos en la provincia de Cuenca	27
7.2.1 Fase romana de <i>Ercavica</i> (Cañaveruelas)	28
7.2.2 Mausoleo de Llanes (Albendea)	29
7.2.3 Villa romana de Noheda (Villar de Domingo García)	30
7.2.4 <i>Segobriga</i> (Saelices)	31
7.2.5 <i>Valeria</i> (Las Valeras)	32
7.2.6 Peña Escrita (Alcantud, CIL II, 3167)	33
8. EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO PRERROMANO A LA ÉPOCA ROMANA EN LA ALCARRIA CONQUENSE	34
9. CONCLUSIONES	36
10. BIBLIOGRAFÍA	42
11. ANEXOS	49
11.1 Anexo 1	49
11.2 Anexo 2	51

1. INTRODUCCIÓN

En primer lugar, es necesario mencionar que el trabajo de fin de grado de Historia que se presenta a continuación trata, tal y como se enuncia en el título, sobre la evolución del poblamiento en la zona de La Alcarria conquense, concretamente desde la Segunda Edad del Hierro hasta el establecimiento de los romanos. Esta temática ha sido elegida por varias razones, entre ellas el hecho de que mi pueblo queda enmarcado dentro de esta comarca natural. Esta circunstancia me ha permitido trabajar con un entorno y una situación geográfica conocidas y con las que estoy familiarizada. Otras se relacionan con las ganas de conocer más sobre la historia de esta provincia, importantes motivaciones personales y facilidades para llevar a cabo la investigación.

Asimismo, además de los intereses personales relativos al entorno geográfico, se ha escogido el estudio del territorio de esta zona entre el Hierro II y la época romana, puesto que, a pesar de que es un tema que ha sido estudiado en otros espacios geográficos, no ha tenido la misma suerte en la zona que nos ocupa. La arqueología del paisaje es fundamental para comprender cómo se organiza el territorio y el poblamiento en la provincia conquense y en la zona de La Alcarria en particular, donde los estudios arqueológicos han documentado yacimientos concretos, sin existir análisis en los que se incluyan estudios de los mismos en relación con el territorio en el que se emplazan, datos muy interesantes que nos permiten conocer mejor su surgimiento, evolución y declive.

Por ello, este trabajo pretende ser una introducción a los estudios arqueológicos que se han desarrollado en la provincia de Cuenca, concretamente en La Alcarria conquense, con un mayor interés en los yacimientos datados entre el siglo IV a. C. al III d. C., siendo una suerte de catálogo de presentación de algunos de los más relevantes y tratando de servir como punto de partida para iniciar un estudio arqueológico exhaustivo en esta zona a través de la arqueología del paisaje.

Con esta intención, tras abordar los objetivos que se pretenden completar con este trabajo y la metodología seguida para ello, se procederá a presentar un estado de la cuestión sobre las poblaciones objeto de estudio. A continuación, se analizará la zona de interés desde un punto de vista geográfico e histórico, para pasar a hablar con mayor detenimiento de los principales yacimientos, tanto del Hierro II como romanos, documentados hasta la fecha. Con posterioridad se tratará la evolución de este poblamiento en La Alcarria conquense. A modo de conclusión, se expondrán las reflexiones surgidas de la realización de este trabajo, así como también se mencionarán las futuras investigaciones que pueden realizarse con el objetivo de comprender con mayor profundidad la historia de esta zona geográfica en relación con los indicios presentados.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es el de conocer la articulación del poblamiento prerromano y romano en La Alcarria conquense para tratar de comprender su desarrollo. Por ello, se ha realizado una recopilación de los principales yacimientos estudiados arqueológicamente mediante el análisis y la revisión de las fuentes primarias y de la bibliografía en la que son mencionados.

Asimismo, además de una breve presentación de los datos más esenciales de estos yacimientos, uno de los objetivos secundarios ha sido el de ubicarlos geográfica y cartográficamente, de manera que esto nos permita entender y comprender el patrón de

distribución que siguen, además de tratar de interpretar cómo se relacionaban con el entorno. Para ello se ha recurrido al uso de Sistemas de Información Geográfica, concretamente el programa de *software libre* QGIS, creando una cartografía actualizada y que recoge los principales yacimientos del Hierro II y época romana a un golpe de vista.

Por otra parte, para completar la información histórica sobre la zona de La Alcarria, además de la revisión de la bibliografía existente y la realización de la cartografía, se pretende acercar al estudio de este poblamiento a través del registro material y arqueológico que hoy en día se encuentra en las zonas rurales, las cuales en muchos casos han quedado al margen de las investigaciones arqueológicas por diversos motivos.

3. METODOLOGÍA

En relación con la metodología seguida para la elaboración de este trabajo, principalmente se ha basado en el análisis crítico y objetivo de fuentes bibliográficas, sobre todo aquellas relacionadas con el espacio geográfico y el ámbito histórico que es objeto de estudio. A través de la lectura tanto de libros como artículos de revista o actas de congresos disponibles tanto en línea como en soporte físico y en los que se recoge la información más actualizada posible, se ha procedido al análisis y redacción de la información contenida en ellos, de manera combinada y a modo de resumen. Asimismo, la información extraída de esta bibliografía ha sido completada con aquella disponible en las fuentes primarias, cuya lectura ha sido fundamental para conocer este periodo cronológico más detalladamente y desde fechas más cercanas a que acontecieran los hechos, información de notable relevancia para esta investigación.

Es necesario mencionar que la lectura de estas referencias bibliográficas por norma general y debido a los objetivos establecidos, se ha realizado centrando más la atención en aspectos arqueológicos e históricos, especialmente en las evidencias materiales halladas en los diferentes contextos arqueológicos.

Asimismo, se ha procedido a la consulta de las cartas arqueológicas de los municipios de interés para esta investigación, con la debida autorización del Servicio de Patrimonio y Arqueología de la Delegación Provincial de Educación, Cultura y Deportes de Cuenca (anexo 1).

Con la información disponible en todas estas fuentes, bibliográficas y administrativas, se han realizado una serie de materiales cartográficos mediante el Sistema de Información Geográfica de *software libre* QGIS que permiten recoger de manera visual la distribución de estos yacimientos y de esta manera entender el paisaje y el entorno que los conforma y de los que forman parte (fig. 8 y fig. 19).

Además de estos materiales cartográficos, se presenta un conjunto de materiales fotografiados en superficie con escalas y jalón, los cuales han sido recogidos en un inventario (anexo 2).

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

4.1 Los pueblos prerromanos en la península ibérica

Bajo la denominación de pueblos prerromanos se engloban una serie de poblaciones con costumbres y formas de vida propias que habitaron en la península ibérica en siglos previos a la

Esta idea de resistencia frente al invasor perduró en la sociedad española hasta mediados del siglo XX, contribuyendo a que se continuaran los estudios sobre los pueblos prerromanos, ahora también desde la disciplina arqueológica, realizándose excavaciones en algunas de las principales ciudades celtibérico-romanas de la península: *Termes*, *Ercavica*, *Segeda*, *Bilbilis*, *Clunia*, *Segobriga* y *Numancia*, siendo esta última excavada en parte por A. Schulten, con la posterior publicación en 1914 de cuatro volúmenes en los que el erudito alemán ofreció una nueva propuesta sobre el origen de los celtíberos. Asimismo, también fueron objeto de excavación necrópolis ubicadas en las cuencas de algunos cursos fluviales como la del Jalón, la del Tajo y la del Duero. En este primer cuarto de siglo también fue fundamental la figura de B. Taracena, puesto que identificó *Contrebia Leukade*, además de protagonizar los estudios sobre la cultura celtibérica desde el siglo IV a. C. hasta la llegada de los romanos a la península (Lorrio 1995, 16-24; Burillo 2008, 74-77).

Desde la década de los 80 se asistió a una renovación de los estudios celtibéricos a nivel peninsular, surgiendo desde cursos universitarios hasta congresos, entre los que destacan los simposios sobre los celtíberos celebrados en Daroca desde 1986, los cuales se han convertido en un referente a nivel internacional. Igual de sobresalientes son las publicaciones realizadas sobre el periodo formativo celtibérico (Burillo 1987; Lorrio y Ruiz 1988; Burillo 2008, 77).

En la actualidad, los estudios arqueológicos vinculados al mundo celtibérico se han diversificado, ofreciendo nuevos caminos entre los que destacan investigaciones referentes al paisaje o a las estructuras defensivas, así como estudios de ámbito regional o palinológicos (de la Torre 2021; Aceituno *et al.* 2023; López, Martínez y Resino 2023; Jimeno, Licerías y López 2023). En cualquier caso, y gracias a la combinación de la arqueología con múltiples disciplinas científicas, es posible continuar con el estudio de los celtíberos, así como del resto de pueblos prerromanos peninsulares, abriendo nuevas vías de investigación.

4.2 Los romanos en la península ibérica

Realizar un repaso historiográfico del mundo romano es complicado debido a su gran extensión y a la multitud de perspectivas con las que ha sido estudiado. Por ello, se ha llevado a cabo una breve síntesis historiográfica sobre el proceso de romanización de la península ibérica, concretamente analizando las diferentes visiones que los investigadores han tenido sobre la misma en los últimos siglos, sin olvidar que han ido variando a lo largo de los mismos como también ha ido modificándose el propio concepto de romanización (Gozalbes y González 2007, 37).

Los autores clásicos, antes de la existencia *per se* del concepto de romanización, ya aludieron a la manera en la que esta se produjo, como fue el caso de Estrabón (*Geog.* III. 2. 15), proyectando la idea de que un pueblo prerromano que se encontraba en el sur peninsular, el turdetano, aceptó y asimiló las costumbres y formas de vida típicamente romanas, abandonando paulatinamente las propiamente indígenas hasta incluso su extinción.¹

El estudio de la romanización únicamente desde la información proporcionada por los autores clásicos puede conducir a la idea tradicional de que la conquista fue ágil, dinámica y para la que no hubo que hacer uso de la violencia. No obstante, es necesario cuestionar esta idea, sobre todo

¹ “[...] los turdetanos, en particular los que habitan en las proximidades del Betis, se han asimilado perfectamente al modo de vida de los romanos y ni siquiera se acuerdan ya de su propia lengua. La mayoría se han convertido en latinos y han recibido colonos romanos, de modo que poco les falta para ser todos romanos”.

debido al surgimiento de nuevas metodologías y a la disponibilidad de otras fuentes, las cuales permiten estudiar este proceso de aculturación desde otras perspectivas (Guzmán 2002, 316-317).

El sentimiento nacionalista que caracterizó al siglo XIX llevó a engrosar las investigaciones sobre los pueblos prerromanos y romanos. A principios del siglo XX, el concepto de romanización fue introducido en las investigaciones peninsulares gracias a T. Mommsen, inaugurándose de esta manera una nueva línea de investigación cuyos primeros pasos no estuvieron exentos de polémica entre los defensores que calificaron la romanización como un triunfo que causó un gran beneficio a las comunidades preexistentes, y los que la consideraron una de las causas de la desaparición de estas (Gozalbes y González 2007, 37-39).

Además de este debate, en la década de los años 20 las corrientes de investigadores presentes en el país tuvieron visiones dispares. Por un lado, en la línea catalana destacó A. Giménez (1918), quien anteponía las poblaciones prerromanas sobre la romanización, mientras que la historiografía madrileña defendía que la romanización supuso un gran impulso para el descubrimiento del “alma española”, tal y como señaló A. Ballesteros (1919). Este debate quedó eclipsado con el estallido de la Guerra Civil Española, momento en el que las teorías planteadas por L. Pericot (1935, 324-326) y M. Torres concluyeron en que la romanización fue un proceso bidireccional y recíproco y como consecuencia del mismo, ambas poblaciones convivieron y se beneficiaron (Gozalbes y González 2007, 38-42).

Fue en la década de los 60 cuando por primera vez A. Ubieto (1966, 22) definió el concepto de romanización como el “proceso histórico mediante el cual los pueblos peninsulares se incorporan al mundo cultural romano”. Una vez establecido, a finales de siglo, comenzó a ser investigado desde diversas disciplinas, como la arqueología, donde es preciso mencionar a J. M. Blázquez (Gozalbes y González 2007, 46-48). En las últimas décadas del siglo pasado se abordó la romanización a través de la explotación de los recursos económicos peninsulares, así como también a partir del estudio de la sociedad del momento (Caballos 1990; Domergue 1990).

En los últimos años han destacado los trabajos que han cuestionado la intensidad con la que se llevó a cabo la romanización, presentando la idea de que en realidad se trató de un proceso en el que tanto las poblaciones prerromanas como las romanas mantuvieron sus características propias, aunque adaptándose a este proceso. Asimismo, también se defiende la teoría, desterrada por completo en épocas pasadas, de que en el territorio noroccidental de la península también se vivió esta romanización (Fernández y Morillo 2002; Bendala 2006; Cruz *et al.* 2013).

4.3 El poblamiento rural

Una parte destacada de los estudios históricos y arqueológicos han tenido como objetivo fundamental el análisis de los espacios urbanos, relegando a un segundo plano las investigaciones acerca del poblamiento rural, calificado como “bárbaro” y no civilizado, siendo su relación con la urbe un conocimiento imprescindible para comprender el poblamiento de cualquier territorio en su totalidad (Macías 2004, 3-4).

En el territorio francés, investigadores (Chevallier 1962, 222-223; Leveau 1983) y asociaciones (*Association du Monde Rural Gallo-Romain*) llevan estudiando estas relaciones desde hace varias décadas. A nivel peninsular, en los años 80 se elaboraron estudios sobre el poblamiento rural en Andalucía o en Extremadura (Rodríguez 1976; Ruiz 1981; Cerrillo 1984), habiéndose ampliado estas áreas en las últimas décadas, destacando el valle del Ebro (Andreu, Lasuén y Jordán 2009), el sureste peninsular (Abascal *et al.* 2007; Frías 2010) o la zona gallega (Carlsson-Brandt 2011).

No obstante, en otros territorios, como es el caso de Cuenca, estos estudios todavía no han sido completamente desarrollados. Si bien es preciso destacar la figura de F. R. Macías, autor de una tesis doctoral publicada en 2004 en la que se estudia el poblamiento rural conquense, la cual se ha convertido en una obra de referencia para nuestro trabajo.

Realizando un breve comentario sobre las investigaciones históricas y arqueológicas desarrolladas en el territorio castellanomanchego, ya desde el siglo XVI tenemos a eruditos interesados en el poblamiento romano como fue el caso de L. de Lucena (1546). Este interés por el mundo romano en este territorio adquirió un impulso arqueológico gracias a la fundación en 1738 de la Real Academia de la Historia, manteniéndose durante el siglo XIX, especialmente en lo referente a las antigüedades romanas o a la red viaria, dejando en un segundo plano los estudios relativos a las poblaciones prerromanas que les precedieron, en parte debido a la falta de delimitaciones cronológicas consensuadas entre la Edad del Bronce y la del Hierro, teniendo como consecuencia que en el territorio que nos ocupa, el inicio de la Edad del Hierro se ha denominado como la “Edad Oscura” (Ceán 1832; Santa María 1897; Lorrio 2001b, 188; Macías 2004; Madrigal y Perlins 2010, 20-26).

La falta de seguridad respecto a los pueblos que habitaron el territorio conquense en momentos previos a la llegada del ejército romano unida a la escasez de excavaciones en yacimientos locales prerromanos, cuyo conocimiento se debe a la información recogida de prospecciones, conduce a un gran vacío arqueológico referente a esta cronología (Macías 2004, 14). A pesar de ello, a escala provincial, hasta la década de los 70 se llevaron a cabo estudios arqueológicos sobre esta época, consistentes en la realización de excavaciones de necrópolis como Haza del Arca, Carrascosa del Campo, Pajaroncillo y El Navazo (Almagro-Gorbea 1969; 1973), mientras que en los años 80 comenzaron los trabajos en los poblados con orígenes prerromanos como Fosos de Bayona, Enguídanos y el Castillejo de Bonilla (fig. 2) (Díaz-Andreu y Sandoval 1995, 447).

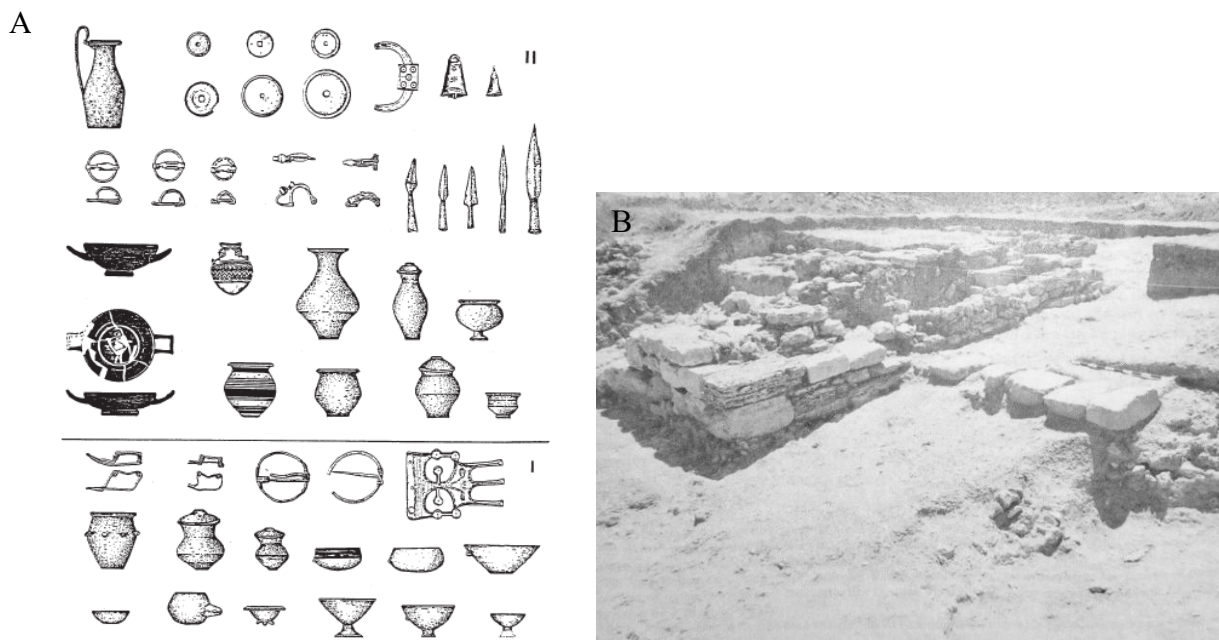


Figura 2. Fases culturales (I y II) de la necrópolis de Haza del Arca durante la Edad del Hierro (Lorrio y Sánchez 2002, fig. 4) (A). Restos arqueológicos hallados en Fosos de Bayona durante las campañas de excavación (Gras, Mena y Velasco 1988, fig. 2) (B).

Desde la década de los 90 y sobre todo con el inicio del nuevo siglo, los estudios sobre poblaciones celtibéricas, tanto a nivel autonómico como regional, han ido aumentando, siendo ejemplos de ello las publicaciones de M. Díaz-Andreu y M. D. Sandoval (1991; 1995) sobre la

zona de la cuenca del río Guadamejud y La Alcarria, así como otra más reciente de la cuenca del río Valdemeca (Muelas 2008). Asimismo, desde el 2005 se han celebrado dos ediciones de las Jornadas de Arqueología en Castilla-La Mancha en las que se han recogido las aportaciones novedosas al estudio arqueológico en esta área geográfica.

En cuanto a las investigaciones sobre la población romana emplazada en la provincia de Cuenca, precisamente las tres *civitates* ubicadas en territorio conquense han sido sistemáticamente estudiadas desde el siglo XVIII hasta nuestros días. De obligada referencia fueron las excavaciones llevadas a cabo por M. Almagro Basch, F. Suay, M. Almagro-Gorbea o J. M. Abascal en *Segobriga*, así como los trabajos de Á. Fuentes en *Valeria* o los de M. Osuna en *Ercavica* en el pasado siglo. Asimismo, en tiempos más recientes destaca el coloquio sobre ciudades romanas castellanomanchegas celebrado en 2010, cuyas intervenciones fueron recogidas en una publicación bajo la coordinación de G. Carrasco y en las que se presentaron las últimas intervenciones arqueológicas en el ámbito autonómico. Sin embargo, apenas se han realizado investigaciones en los entornos rurales, los cuales dependerían de estas ciudades y estarían estrechamente ligados a las mismas. La excavación por parte de J. Morín de algunas *villae* pertenecientes al *territorium* de *Segobriga* (fig. 3) es prácticamente una excepción, predominando la identificación y la prospección de las *villae* conquenses, quedando sus excavaciones relegadas debido, en parte, a la casi ausencia de cualquier tipo de obra en estas zonas, las cuales estarían precedidas por estudios arqueológicos y excavaciones en caso de que se requiriera (Macías 2004, 608).

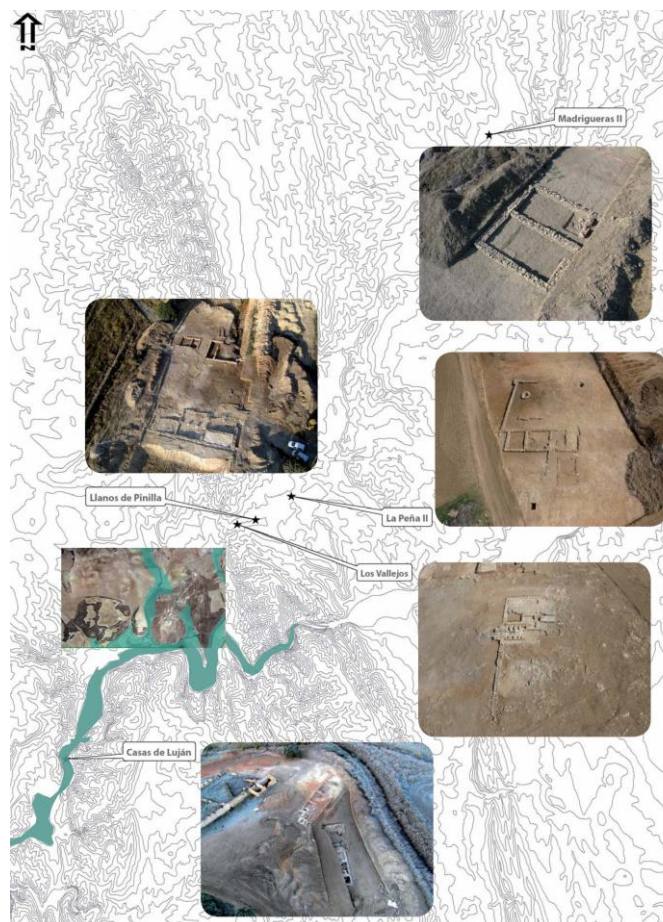


Figura 3. Excavaciones de unidades de transformación de vino/aceite en el *ager* segobrigense en el marco de la construcción de la “Conducción principal del abastecimiento de agua potable a la Llanura manchega” (Morín *et al.* 2013, fig. 1).

La realización de trabajos de arqueología es fundamental para resolver esta problemática y ampliar el conocimiento histórico y arqueológico de la provincia. La zona ya ha sido y está siendo partícipe de estudios multidisciplinarios en los cuales se da una combinación entre la arqueología y otras disciplinas afines como la forense (Mora 2024). Lo mismo podría ocurrir para el estudio del ámbito rural a través del uso de la arqueología del paisaje y del empleo de nuevas tecnologías como la fotografía aérea.

5. MARCO GEOGRÁFICO

La actual comunidad autónoma de Castilla-La Mancha está constituida por cinco provincias: Albacete, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo. En el presente trabajo nos centraremos en la provincia de Cuenca, geográficamente ubicada al oeste de la Meseta Sur y delimitada por elementos naturales, el Sistema Ibérico por el norte y este y el río Tajo por el oeste, cuenta con una altitud media de unos 670 m. s. n. m. (Barroso 2019, 3).

La provincia conquesa presenta una superficie territorial de notable extensión. A nivel provincial se distinguen fundamentalmente tres hábitats naturales caracterizados por los recursos y las particularidades ecológicas: la Serranía, La Mancha y La Alcarria (fig. 4) (Macías 2004, 399-402).

Será esta última la que se analice en este trabajo desde el punto de vista arqueológico. Comenzando por la denominación de esta zona, existen varias interpretaciones. Por un lado, se ha hipotetizado que podría tener un origen vasco-ibérico, relacionado con “piedra” (*arri*). Otras teorías abogan por su relación con “pedregal” (*arriaca* o *arriaga*), así como con un tipo de estructura de habitación característica de la zona, la “alquería” (*al-quaryat*), hipótesis esta última de origen árabe (Barroso 2019, 6). No obstante, geológicamente hablando, las “alcarrias” o “páramos” son superficies elevadas amesetadas, por lo que su denominación actual parece deberse a criterios topográficos y geológicos, ya que se trata de una comarca natural en la que se combinan esta suerte de “alcarrias” con las laderas de estas, también conocidas como “cuestas”, que finalizan en las “campiñas” o zonas bajas, coincidiendo con los cursos fluviales (Lara y Masa 1994, 232).



Figura 4. Mapa comarcal de la provincia de Cuenca (Barroso 2019, fig. 2).

La superficie comprendida por la comarca alcarreña abarca el sureste de la Comunidad de Madrid, la zona oriental de la provincia de Guadalajara y el sector nororiental de la provincia conquesa, siendo esta última en la se va a centrar este trabajo (Barroso 2019, 3). Precisamente

en la confluencia de estas dos provincias se encuentra el punto más elevado de esta comarca, “las Tetas de Viana”, a 1145 m. s. n. m., que forma parte de la Sierra de Altomira, ubicada en el límite occidental de la comarca. Además de este sistema montañoso, La Alcarria está delimitada en sus distintos puntos por otras sierras: por el este la Sierra de Bascuñana, por el norte la Sierra de Umbria, y por los Altos de Cabrejas en su zona más meridional (fig. 5) (Palomero 1987, 30; Lara y Masa 1994, 227; Barroso 2019, 4-5).

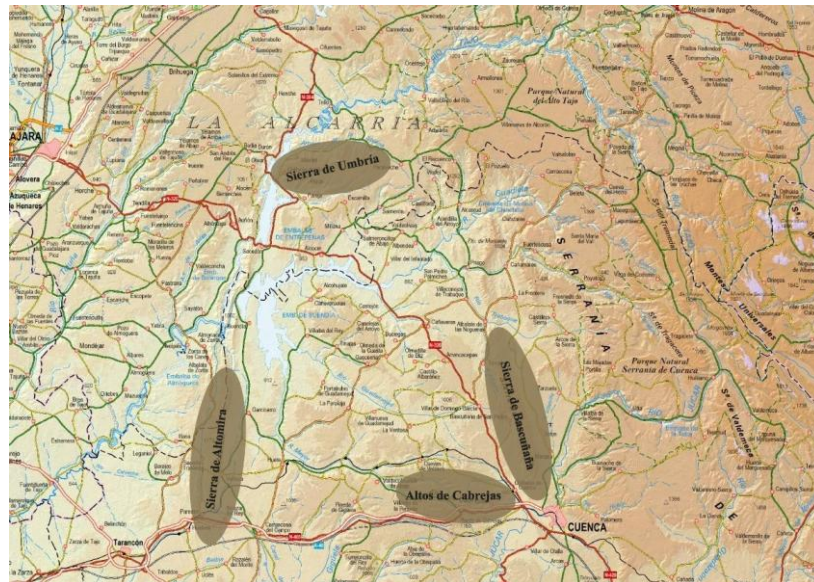


Figura 5. Mapa físico de la comarca de La Alcarria conquense. Elaboración propia (datos extraídos del Instituto Geográfico Nacional).

La existencia de estas cadenas montañosas dificulta las comunicaciones y las conexiones entre los diferentes puntos de la comarca, las cuales se ven favorecidas, tanto a nivel comarcal como a nivel provincial, fundamentalmente por los cursos fluviales y por las vías de comunicación creadas en relación con el poblamiento humano que ha tenido la región (Macías 2004, 545).

Además de los tres cursos fluviales principales que discurren por la provincia, el Tajo, el Guadiana y el Júcar, y sus respectivos afluentes más destacables, el Guadiela, el Cigüela y los ríos Gritos y Zahorra respectivamente, también son fundamentales las vías de comunicación antrópicas, fruto del poblamiento histórico de la provincia, existentes en época prerromana, pero sobre todo destacables en época romana, permitiendo la articulación de las conexiones internas (fig. 6). En la mayoría de las ocasiones, las calzadas principales presentan una orientación norte-sur, mientras que las secundarias presentan trazados con direcciones este-oeste (Aguado *et al.* 2000, 98; Macías 2004, 401). En la zona occidental de la provincia, que engloba las comarcas naturales de La Alcarria y La Mancha, encontramos un mayor número de vías, debido a que estas regiones presentan unas características topográficas más favorables a las comunicaciones que las existentes en la Sierra. No es una coincidencia que las tres *civitates* conquenses se encuentren en relación con ramales secundarios de dos calzadas distintas, así como con ríos subsidiarios de los principales (*Valeria* con los ríos Gritos y Zahorra, *Segobriga* con el Cigüela y *Ercavica* con el Guadiela) (Macías 2004, 401-402).

En el caso de la calzada que discurre por las cercanías de *Ercavica* y de *Segobriga*, ya se menciona en el *Anónimo de Rávena*, así como también en fuentes procedentes de época medieval, moderna y contemporánea, siendo la obra de J. Córnde (1799, 142-150) la que mayor información nos aporta sobre esta vía, que discurría desde *Carthago Nova* hasta el interior

peninsular, donde desde las inmediaciones de *Segobriga* se bifurcaba en dos direcciones, discurriendo el ramal IA por las cercanías de *Ercavica* hasta llegar a *Segontia* (Sigüenza, Guadalajara), mientras que el IB llegaría hasta *Complutum* (Alcalá de Henares, Comunidad de Madrid). Asimismo, por la provincia de Cuenca discurre una segunda vía principal además de la mencionada anteriormente, la Vía 31 del *Itinerario de Antonino*. Esta, partiendo de *Laminio* (La Alhambra, Ciudad Real), punto geográfico de encuentro de varias calzadas procedentes de diversos puntos peninsulares, llega hasta el municipio conquense de Iniesta, desde donde se bifurca en tres direcciones: hacia *Bilbilis* (Vía IIA), hacia *Caesaraugusta* (Zaragoza, Vía IIB) y hasta *Valentia* (Valencia, Vía IIC). El ramal IIA pasaría próximo a la *civitas* de *Valeria* (Palomero 1987, 29-164).

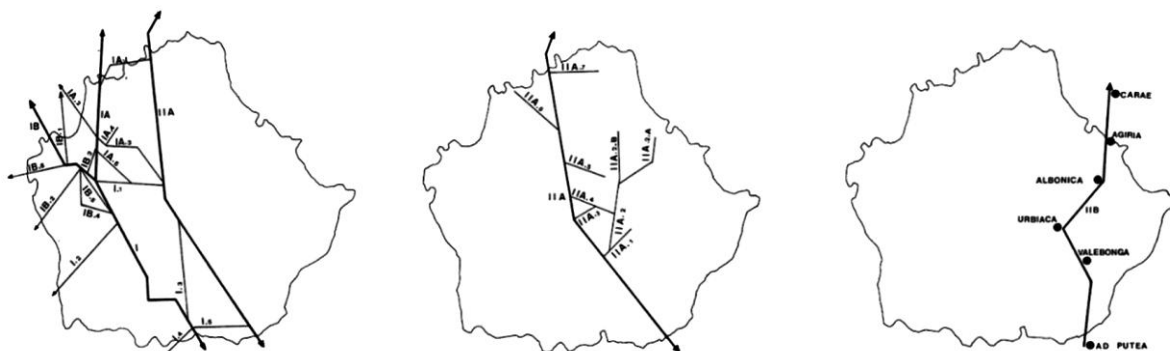


Figura 6. Vías romanas de la provincia de Cuenca (Palomero 1987, fig. 19, 25 y 29).

Con una altitud media entre 800 y 1000 m. s. n. m., el clima característico de esta comarca natural es el mediterráneo, con marcadas oscilaciones térmicas entre los meses estivales (con medias de entre 22 °C y 25 °C) e invernales (con medias entre 4 °C y 6 °C) (Lara y Masa 1994, 231; Barroso 2019, 5).

Conocidos ya los datos referidos a la ubicación y a la delimitación de este enclave natural y del paisaje que lo caracteriza, es preciso hablar de sus características edafológicas, pues están estrechamente vinculadas con la flora y la fauna de esta región. En la comarca alcarreña encontramos páramos, campiñas y valles, con diferentes tipos de suelo en cada uno de ellos. Los suelos calizos son propios de las zonas amesetadas de páramos, mientras que las margas y los yesos abundan en las campiñas. Por su parte, en los valles encontramos acumulaciones de areniscas rojas y conglomerados formados por la deposición de sedimentos fluviales (Barroso 2019, 6).

En La Alcarria conquense se practican sobre todo actividades agropecuarias. Se trata de una zona cuyos paisajes en los últimos años se han visto notablemente afectados debido a la acción antrópica. La actividad económica más reseñable, tanto en épocas pretéritas como en la actualidad, es la agricultura extensiva, principalmente de secano, siendo el trigo y la cebada los principales cultivos, aunque también destacan el olivo y la vid. Este tipo de agricultura, al mismo tiempo, facilita la existencia de ganadería. Asimismo, la variedad de flores y plantas aromáticas como la lavanda, el tomillo, el romero y el espliego permiten el desarrollo de la apicultura (Barroso 2019, 6).

Al este de la región encontramos zonas boscosas que son aprovechadas para la extracción de madera y de resina (Barroso 2019, 5). En cuanto a recursos mineros, destacan las minas de *lapis specularis*. Este mineral, extraído a una distancia de aproximadamente 100.000 pasos en torno a *Segobriga*, fue el principal recurso regional explotado en época romana y muy empleado en la confección de cristales. Es muy posible que precisamente en torno a su explotación se articulara

el poblamiento romano, especialmente las *civitates* y las calzadas. Una de las más importantes pudo ser la vía 31 del *Itinerario de Antonino* mediante la cual, desde el interior peninsular hasta el puerto de la actual Cartagena, *Carthago Nova*, se canalizaba el comercio de este mineral traslúcido (Bernárdez y Guisado 2004, 246-249; Almagro-Gorbea y Lorrio 2007, 161).

6. MARCO HISTÓRICO

Castilla-La Mancha cuenta con una amplia riqueza a nivel patrimonial por haber sido una comunidad autónoma habitada desde épocas prehistóricas hasta nuestros días, conservando a lo largo de todo su territorio un diverso patrimonio no solamente histórico o arqueológico, sino también etnográfico y cultural que se ha ido transmitiendo generación tras generación y el cual puede ser estudiado a través de fuentes de diversa naturaleza.

Ausentes de una unidad cultural homogénea, los diferentes grupos étnicos que poblaron los territorios de Castilla-La Mancha durante la Segunda Edad del Hierro experimentaron un proceso de iberización. Esto dio lugar a fenómenos de convivencia e intercambio no únicamente a nivel comercial, sino también social y cultural, asistiendo a la formación de una suerte de puzle étnico cuyas fichas eran una gran diversidad de pueblos prerromanos, sin la existencia de fronteras establecidas entre ellos (Almagro-Gorbea 1999, 29-30).

Los celtíberos vivirían en la Celtiberia, dividida por la administración romana en dos, en función de su menor o mayor proximidad a *Tarraco* (Tarragona): Celtiberia Ulterior o Celtiberia Citerior, en la que queda insertada la actual provincia de Cuenca (González-Conde 1992, 300-301).

La Celtiberia Citerior se trataría de una zona de transición habitada por diferentes pueblos prerromanos, aunque fue sufriendo modificaciones a lo largo del tiempo. A pesar de que resulta complicado conocer qué etnias conformaban los diferentes *populi* de la Celtiberia, al menos conocemos que esta zona estuvo habitada por los celtíberos, los olcades y los carpetanos, estos últimos emplazados en las actuales provincias de Madrid, el este de Toledo y el sector occidental conquense, a lo largo de la cuenca del Cigüela y del Záncara (Almagro-Gorbea 1999, 35; Lorrio 2000, 107-148). Por su parte los celtíberos ocuparían las zonas más orientales de las actuales provincias de Cuenca y Guadalajara (González-Conde 1992, 304).

La Alcarria conquense formó parte de la Celtiberia Citerior, presentando en la misma un poblamiento continuado desde la Edad del Bronce, de la que datan asentamientos en cerros como el de La Muela de Alarilla, el Castillo de Huete o el Castillo de Valdecolmenas de Arriba entre otros, hasta la Segunda Edad del Hierro con asentamientos localizados sobre todo en promontorios elevados como Los Castillejos de Moncalvillo o el Castillejo de Bonilla, manteniéndose el poblamiento en algunos de ellos tras las guerras celtibéricas, aunque ya adaptándose a las formas y estilos de vida de la sociedad romana (Díaz-Andreu y Sandoval 1991, 331-335; 1995).

La dotación a la Celtiberia de este carácter fronterizo ha sido propuesta por varios autores basándose en el escritor clásico Plinio el Viejo quien, en su obra *Historia Natural*, estableció que *Segobriga* era “*caput celtiberiae*”, siendo este lugar interpretado como la capital de la Celtiberia o como el inicio de la misma, constituyendo entonces el límite entre carpetanos y celtíberos (*Nat. Hist.* III. 4. 25). Asimismo, autores clásicos como Plinio y Estrabón (*Geog.* III. 4. 13) coincidieron en que *Segobriga*, *Ercavica* y *Valeria* eran ciudades celtibéricas (Macías 2004, 39-40).

romana. Posteriormente, ya en el siglo II d. C. los núcleos indígenas desaparecieron como entidad propia, quedando integrados dentro de los núcleos romanos, tal y como ocurrió en numerosos *oppida* del territorio conquense (Macías 2004, 70).

Entre estos asentamientos indígenas reocupados posteriormente en época romana destacan las tres *civitates* conquenses, cada una de ellas emplazada en una zona natural y en una cuenca fluvial distinta, aunque todas en las proximidades de un afluente. Esto permitía que cada una de ellas adaptara sus actividades económicas y productivas a los recursos naturales disponibles en sus proximidades (Macías 2004, 397-398). Asimismo, estas *civitates* estaban emplazadas cerca de las vías de comunicación desde época prerromana, prosiguiendo en el periodo romano (Palomero 1987, 55-139).

En torno a estos poblamientos principales urbanos también se dispusieron asentamientos de carácter agropecuario y rural de menor envergadura, las *villae*, creándose una red de asentamientos que se extendía por la totalidad del *territorium* controlado por cada *civitates*.

Este marco geográfico e histórico sirve de preámbulo al análisis del poblamiento prerromano y romano de La Alcarria conquense a partir de la documentación arqueológica disponible, que presentamos a continuación.

7. EL POBLAMIENTO PRERROMANO Y ROMANO EN LA PROVINCIA DE CUENCA

La documentación manejada para la elaboración de este apartado dedicado al conocimiento arqueológico del período comprendido entre los siglos IV a. C. al III d. C., comprende las fuentes bibliográficas disponibles, así como las cartas arqueológicas y la documentación de los yacimientos de los municipios de la provincia, información consultada tras su debida autorización por el Servicio de Patrimonio y Arqueología de la Delegación Provincial de Educación, Cultura y Deportes de Cuenca. A partir de esta información, se han realizado una serie de materiales cartográficos, tanto de los principales yacimientos prerromanos como de los romanos que se muestran en los respectivos apartados.

7.1 Yacimientos de la II Edad del Hierro en la provincia de Cuenca

En el territorio conquense encontramos una serie de yacimientos prerromanos cuyas particularidades han llevado a establecer que nos hallaríamos ante un territorio jerarquizado y estructurado a partir de una serie de poblamientos, los cuales conformaban una red de habitabilidad y de ocupación del territorio, encontrando preferentemente tres niveles de hábitat.

De mayor a menor entidad tendríamos en primer lugar *oppida*, asentamientos que funcionarían como una suerte de “capitales”, jerarquizando y centralizando el poder sobre los asentamientos restantes, los cuales tendrían una relevancia secundaria y un carácter más rural, aunque sería el conjunto de los mismos los que conformarían la red de poblamiento prerromano a nivel provincial (Macías 2004, 827).

En general, incluyendo la zona de La Alcarria conquense, los asentamientos prerromanos que se adscriben a la Segunda Edad del Hierro comparten características morfológicas, sociales y geográficas, ubicándose la mayor parte de ellos sobre cerros amesetados y generalmente en posiciones estratégicas, controlando visualmente el territorio circundante.

El número de yacimientos arqueológicos adscritos al período prerromano es de 35, cuya distribución geográfica se relaciona claramente con la ubicación de las vías de comunicación y, en menor medida, con los cursos fluviales (fig. 8). De ellos hemos seleccionados los más relevantes para este trabajo, que pasamos a describir a continuación.

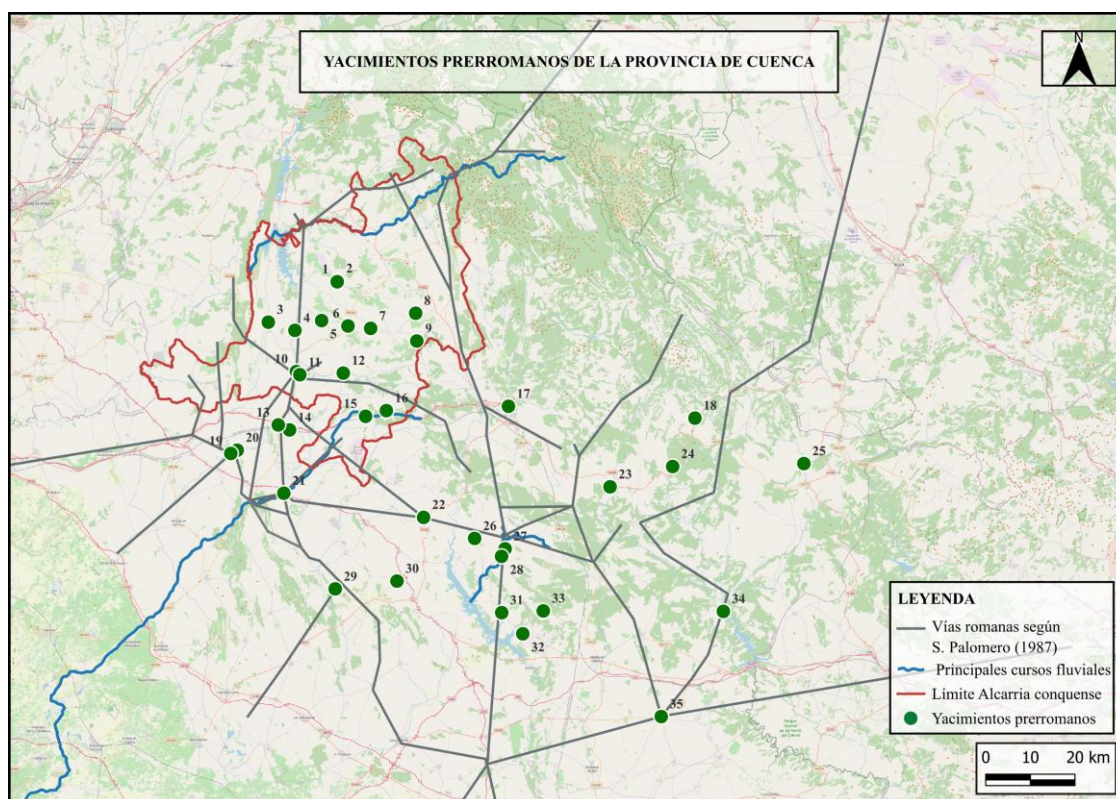


Figura 8. Mapa de la distribución de los principales yacimientos prerromanos de la provincia de Cuenca.

Elaboración propia. Cerro del Tesoro (1), Castillo de Tinajas (2), La Cava (3), Los Castillejos de Moncalvillo (4), Barranco Muleto (5), Castillo de La Peraleja (6), Cerro de la Ermita de la Virgen de Guadamejud (7), Castillo de Bólliga (8), Cerro Valdelosantos (9), Poblado de Bonilla (10), Cerro de Alvar Fañez (11), Caracenilla (12), Cerro de La Muela (13), necrópolis de Las Madrigueras (14), Naharros (15), Cerro de los Encaños (16), Cerro Albaladejito (17), Cañete (18), Uclés (19), necrópolis de Haza del Arca (20), Fosos de Bayona – Contrebia Carbica (21), San Lorenzo de la Parilla (22), Cerro del Castillo (23), Hoyas del Castillo (24), Cerro Cabeza de Moya (25), Alto de Valdealdea (26), Pico de la Muela (27), Los Galindos (28), Cerro de la Virgen de la Cuesta (29), necrópolis de El Navazo (30), necrópolis de Buenache de Alarcón (31), necrópolis de Olmedilla de Alarcón (32), Fuente de la Mota (33), Cerro Cabeza Moya (34), Iniesta (35).

7.1.1 La Muela (Cañaveruelas)

Ercavica fue el núcleo urbano romano de La Alcarria conquense más destacado. Localizado por primera vez en el siglo XVI y situado en el actual municipio de Cañaveruelas, sobre el Castro de Santaver se asentó población romana, fundándose una ciudad de cierta entidad en la zona (Gozalbes 2000, 165; Espinosa 2013, 73).

No obstante, a pesar de las investigaciones llevadas a cabo, todavía a día de hoy, aunque la ciudad romana adoptó el topónimo celtíbero *Erkavika*, se desconoce la ubicación concreta en la que se encontraría el núcleo prerromano que precedió al poblamiento romano, así como si este segundo aprovechó las cimentaciones de las edificaciones prerromanas para establecer las propias o, por el contrario, se optó por su instalación en otra ubicación (fig. 9).

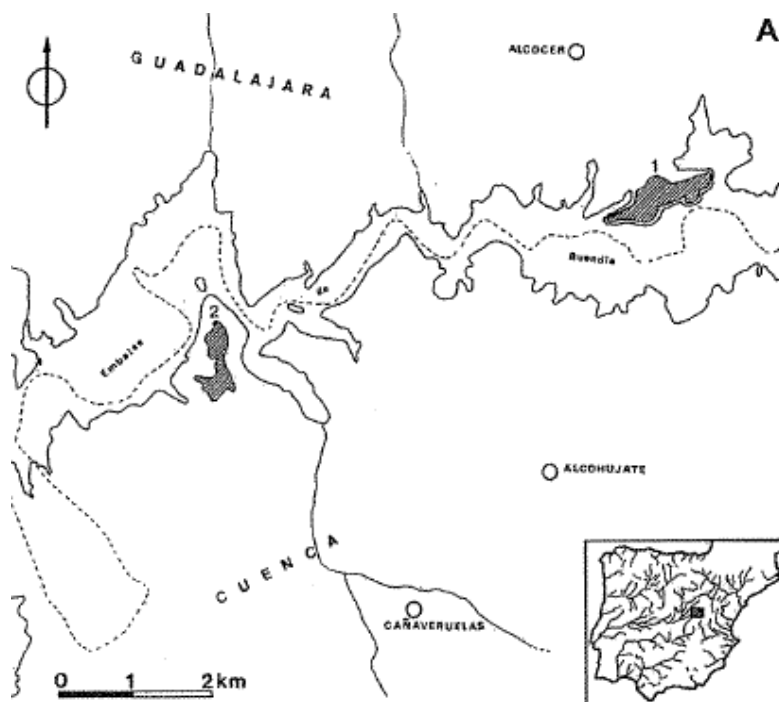


Figura 9. Plano general de la localización del *oppidum* indígena de La Muela (1) y de la ciudad romana de *Ercavica* (2) (Lorrio 2012, fig. 11).

Algunos investigadores emplazan el *oppidum* celtibérico bajo la actual ciudad romana. Según estos, la ausencia de evidencias arqueológicas prerromanas bajo el poblamiento romano en el Castro de Santaver se podría explicar por un posible arrasamiento de las mismas en época augustea, durante la fase de monumentalización de la ciudad, coincidente con la promoción jurídica de la misma a municipio latino (Lorrio 2012, 277; Espinosa 2013, 73-75).

Por su parte, otros defienden que *Ercavica* fue una fundación romana *ex nihilo*, ubicándose en el margen contrario del río Guadiela y a aproximadamente 6 kms del núcleo prerromano que le antecedió conocido como La Muela, una superficie amesetada emplazada en el término municipal de Alcocer. No obstante, es necesario tener en cuenta que en La Muela no se han realizado trabajos arqueológicos sistemáticos, por lo que las teorías planteadas para ubicar en la misma a la *Ercavica* prerromana son discutidas. Por un lado, se plantea que en este lugar se hallaría una “ciudad en llano” que fue fundada a finales del siglo II a. C. por parte de Roma. Las estructuras constructivas, así como los materiales hallados en la misma, entre ellos una *glans plumbea* con la inscripción *Q. SERT. PROCOS.* han conducido a los investigadores a teorizar que podría tratarse de un campamento, un punto de control para esta zona del Guadiela por parte del ejército sertoriano, planteándose su abandono tras los conflictos y el traslado de la población a *Ercavica*. Sin embargo, el hallazgo de cerámicas celtibéricas también ha llevado a interpretar que podríamos estar ante un asentamiento mixto, en el que convivirían romanos e indígenas (Gozalbes 2000, 166; Curchin 2012, 16; Lorrio 2012, 274-277; Espinosa 2013, 73-85; Rubio 2013, 170-173).

7.1.2 La Cava (Garcinarro)

Ocupando aproximadamente 12 hectáreas y frente a la Sierra de Altomira encontramos el yacimiento arqueológico de La Cava, perteneciente al término municipal de Garcinarro. Este enclave ha sido ocupado desde la Edad del Bronce hasta prácticamente la actualidad, aunque tuvo su máximo desarrollo durante la Edad del Hierro. Precisamente de la primera fase ocupacional destaca un campo de cazoletas de más de 1600 m² (fig. 10). Estas cazoletas, también denominadas insculturas, grabadas al aire libre sobre superficies generalmente horizontales y, en muchas

ocasiones unidas entre sí mediante canalillos excavados, han dado lugar a variadas interpretaciones, desde simbólicas (mapas de constelaciones, altares, espacios sagrados, etc.) hasta funcionales (recogida del agua de lluvia y de escorrentía), estando generalmente situadas en áreas de pasto, de paso del ganado o en las cercanías de poblaciones de la Edad del Bronce (Bueno *et al.* 1998; Carrión y Lomba 2006; Castejón y Rabal 2018).



Figura 10. Campo de cazoletas de La Cava. Fotografía propia.

De la Edad del Hierro data el foso tallado directamente en arenisca, con una anchura media de 6,5 m y que discurre al borde del lado este y sur del promontorio, en cuya parte superior se ha hallado un edificio tripartito con estancias, de características similares, comunicadas entre sí a través de un pasillo, posiblemente relacionadas con el almacenaje de alimentos o con el poder político o religioso, esto último en el caso de la estructura de mayores dimensiones (fig. 11).²



Figura 11. Reconstrucción virtual del edificio tripartito de La Cava (Garcinarro) realizada por Balawat (<https://www.balawat.com/>).

² La información que se presenta ha sido extraída de la cartelería del yacimiento, al no encontrarse publicada todavía la información relativa al mismo.

7.1.3 Poblado de Bonilla (Bonilla)

Ubicado a apenas 2 kms del municipio de Bonilla, desde los años 80 del siglo pasado se han realizado trabajos arqueológicos en este poblado de unas 2 hectáreas, el cual contaba con dos fosos y una muralla. El material hallado durante las investigaciones ha llevado a establecer que se trataría de un yacimiento con tres fases de ocupación. La primera de ellas se correspondería a la Primera Edad del Hierro, seguida por un poblamiento celtibérico y finalmente una ocupación romana tardía entre los siglos III y IV d. C. (Valiente 1982, 201-250) (fig. 12).

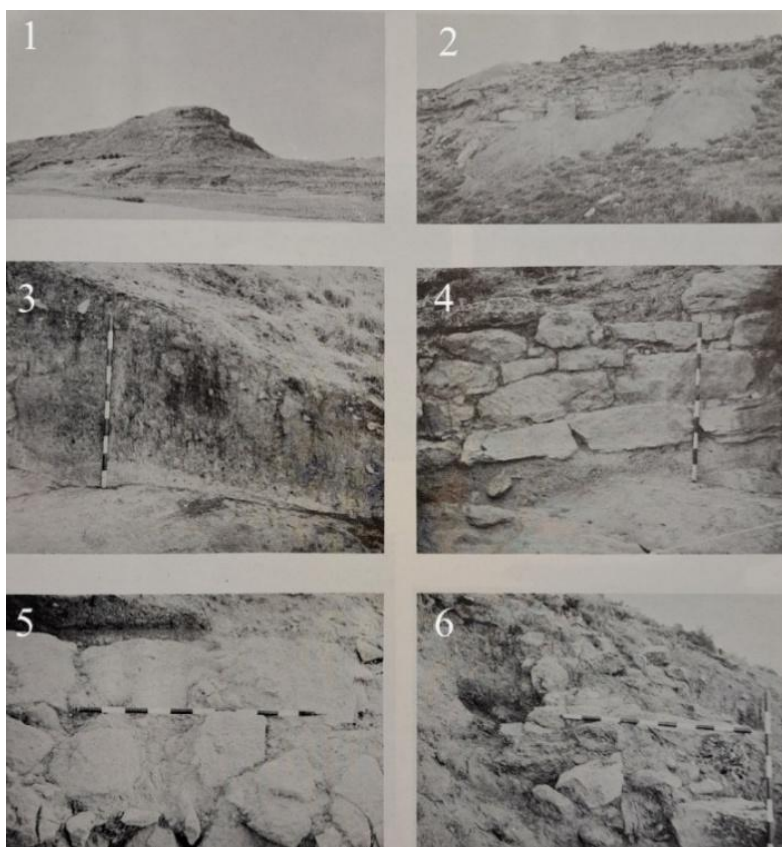


Figura 12. Cerro donde está ubicado el poblado (1). Arca de la muralla excavada con los tres sectores a la misma (2). Estratigrafía de un corte exterior de la muralla (3). Vista lateral de la muralla (4). Detalle del espesor de la muralla (5). Sistema constructivo (6) (Valiente 1982, lam. 1).

7.1.4 Cerro de Alvar-Fañez (Huate)

Sobre un cerro amesetado ubicado en el municipio de Huete se encuentra el yacimiento de Alvar-Fañez. El hallazgo de los primeros restos arqueológicos en el cerro que dio nombre al yacimiento se remonta a mediados del siglo XIX, concretamente 1856, cuando un vecino encontró accidentalmente un asa bronceína que formaba parte de un ponderal. Desde ese momento se iniciaron los trabajos arqueológicos, reanudándose en los años 70 del pasado siglo por parte de M. Osuna y F. Suay, siendo coordinados desde 1985 por la Universidad Autónoma de Madrid y la de Alicante (Castelo 2008b, 210-212).

Fue a partir de las intervenciones realizadas en la década de los 80 cuando se documentaron tres fases de poblamiento. Precisamente la ubicación estratégica en la que se encuentra, controlando el valle de los ríos Mayor y Aldehuela desde una posición más elevada, justifica la presencia de un hábitat continuado en el mismo (Aguado *et al.* 2000, 107, 116-145; Castelo 2008b, 210).

A pesar de que en el término de Huete queda constatada la presencia de poblamiento humano desde el Paleolítico, no fue hasta la Edad del Bronce cuando el Cerro de Alvar-Fañez fue ocupado de manera regular. Las investigaciones arqueológicas han documentado que entre los siglos IV y III a. C. en el cerro hubo un asentamiento celtibérico, un *oppidum* datado en la II Edad del Hierro que estaría habitado por olcades y que tendría relaciones comerciales y culturales con poblaciones mediterráneas y atlánticas. Con posterioridad y tras las guerras celtibéricas y la romanización peninsular, en época republicana el Cerro de Alvar-Fañez continuó estando habitado. Sin embargo, la ocupación más importante que se dio en el cerro tuvo lugar a finales de la República y comienzos del Imperio. En estos momentos se desarrollaría un núcleo romano de cierta relevancia, pudiendo ser la posible *Opta* o *Istonium*, núcleo que administraría la explotación de *lapis specularis*, recurso presente en las minas del territorio circundante, sin olvidar que la gestión y control principal de dicha actividad minera era competencia de *Segobriga*. En esta fase pudo darse el mayor desarrollo urbanístico y constructivo, encontrándose la zona pública de la ciudad en la ladera sureste. En la misma se ha documentado una estructura con un *pódium* que albergaba un pavimento musivo en el que se representa una muralla encerrando un laberinto. Se trata del denominado Mosaico del laberinto, un motivo muy frecuente en las composiciones musivarias el cual pudo tener una función apotropaica de protección de este edificio público (fig. 13).

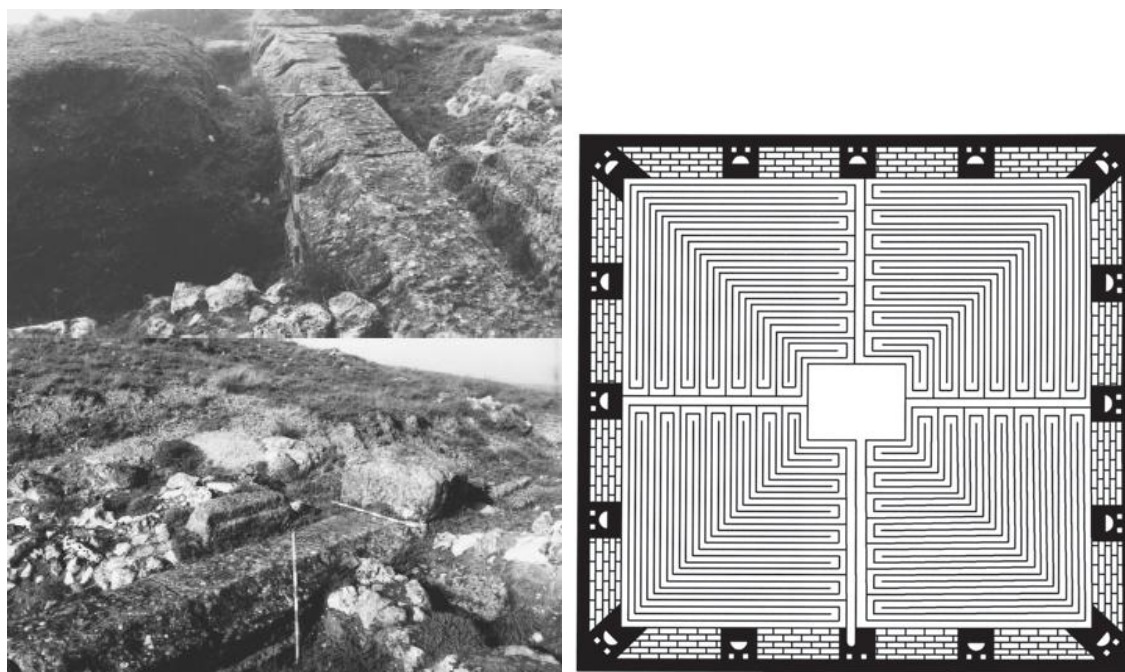


Figura 13. Restos del *pódium* de un edificio de carácter monumental documentado en el sector A del yacimiento de Alvar-Fañez y reconstrucción del Mosaico del laberinto (Aguado *et al.* 2000, fig. 7.1 y 8.2).

En el Bajo Imperio, el yacimiento fue perdiendo paulatinamente su relevancia, debido especialmente a la sustitución del *lapis specularis* por el vidrio soplado para la confección de ventanas, abandonándose progresivamente la explotación de las minas yesíferas del territorio y produciéndose un declive económico y poblacional en la zona. En época medieval, durante la reconquista cristiana, Alvar-Fañez edificaría un castillo o atalaya en este lugar para tomar Huete, siendo el cerro denominado con su nombre como homenaje (Aguado *et al.* 2000, 116-145; Castelo 2008a, 82-84; Castelo 2008b, 209-213; Torrecilla 2008, 198-213).

7.1.5 Necrópolis de Haza del Arca (Huate)

Esta necrópolis se denomina así por encontrarse en un paraje del municipio de Huate conocido como Haza del Arca. Aunque se sabía de su existencia desde el siglo XIX, no fue hasta aproximadamente el último cuarto del siglo pasado cuando se realizaron trabajos arqueológicos, a través de los cuales se interpretaron dos momentos de uso de la necrópolis, sin una ocupación continuada.

En la excavación de la primera fase de uso, durante la Edad del Hierro, los materiales hallados permitieron establecer dos fases de ocupación consecutivas, Haza I y Haza II, datándose la primera entre finales del siglo VI a. C. y el siglo V a. C. y la segunda entre el siglo IV a. C. y mediados del siglo III a. C., momentos de ocupación muy similares a los que encontramos en la necrópolis de Las Madrigueras.

Con posterioridad, durante la época altoimperial, la necrópolis de Haza del Arca volvió a ser utilizada, destacando la tumba A que contenía una urna cineraria de vidrio protegida por una urna de plomo, ambas dentro de una caja de piedra, conteniendo un *aryballos* prerromano como ajuar. Asimismo, en la tardoantigüedad y en época visigoda todavía se hacía un uso funerario de este lugar, aunque de manera más eventual (fig. 14) (Lorrio y Sánchez 2002, 161-190).

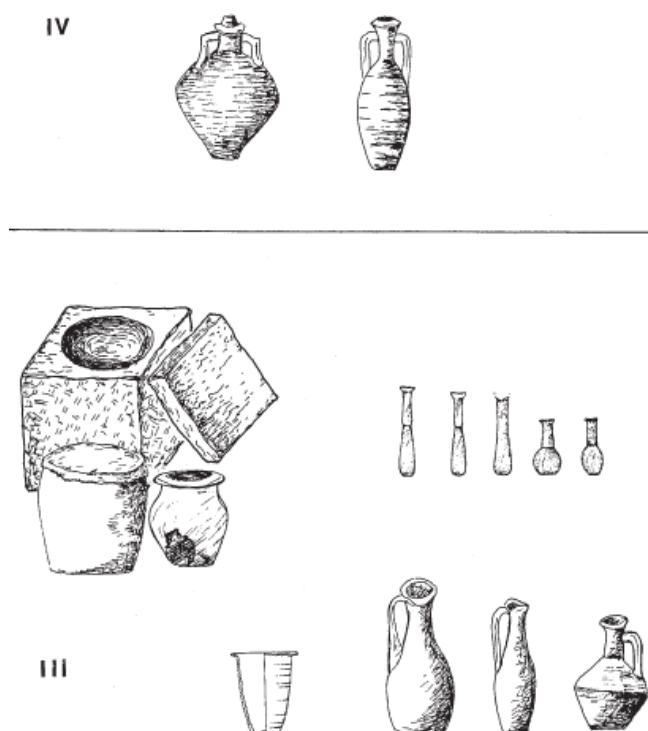


Figura 14. Materiales de las fases de época imperial (III) y tardoantigua (IV) de la necrópolis de Haza del Arca (Lorrio y Sánchez 2002, fig. 5).

7.1.6 Necrópolis de Las Madrigueras (Carrascosa del Campo)

La necrópolis de Las Madrigueras, perteneciente al término municipal de Carrascosa del Campo y concretamente emplazada en el valle del río Valdejudíos, presenta una datación similar a la de Haza del Arca. Las tres campañas arqueológicas desempeñadas en los años 60 revelaron que se trataba de una necrópolis de la segunda mitad del siglo VI a. C. que pudo estar en uso hasta el siglo III a. C., momento en el cual se abandonaría. De manera general, se trata de una necrópolis de urnas dentro de las cuales se encuentran los restos cremados de los difuntos, acompañadas muchas de ellas con objetos diversos a modo de ajuar (fig. 15) (Almagro-Gorbea 1969, 23-145).

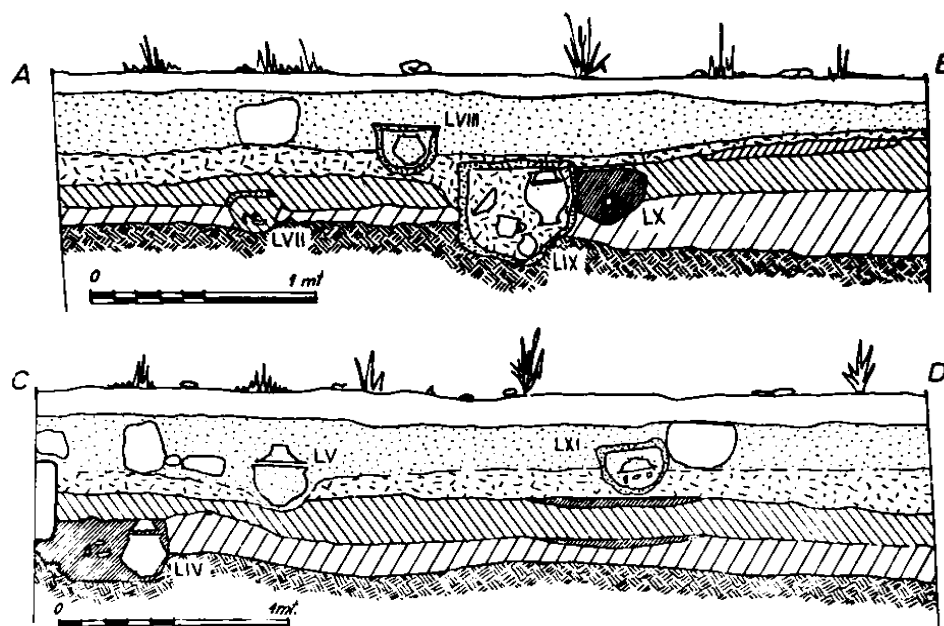


Figura 15. Secciones A-B y C-D de las áreas excavadas en Las Madrigueras (Almagro-Gorbea 1969, fig. 5 y 6).

7.1.7 *Contrebia Carbica* (Fosos de Bayona, Huete)

Dentro del territorio conquense, uno de los principales centros rectores de época prerromana fue lo que en las fuentes clásicas se denominaba *Contrebia Carbica* y que ha sido identificado con el yacimiento de Fosos de Bayona. Perteneciente al término municipal de Huete y dispuesto en el margen izquierdo de uno de los afluentes del Guadiana, el río Cigüela, es uno de los *oppida* carpetanos de mayor relevancia, contando con una extensión de aproximadamente entre 40 y 45 hectáreas.

A pesar de que se tenía conocimiento de su existencia desde el siglo XIX no fue hasta la década de los 70 del siglo pasado cuando comenzaron a realizarse estudios arqueológicos con el objetivo de disponer de una mayor información del mismo. El conocimiento que tenemos actualmente sobre este *oppidum* carpetano procede fundamentalmente de las prospecciones realizadas en el siglo pasado, así como de las campañas de excavación desarrolladas en 1976, 1982 y 1984.

Uno de los hallazgos más destacados y relevantes es la protección artificial que presenta el *oppidum*. Ubicado en un promontorio amesetado, en Fosos de Bayona se ha documentado un sistema defensivo ciertamente complejo conformado por una muralla, un foso doble y una empalizada. Adicionalmente, cada uno de los tres recintos internos en los que se divide el yacimiento, comunicados entre sí mediante puertas, también cuenta con sistemas de defensa propios. Precisamente el nombre con el que se conoce el yacimiento, Fosos de Bayona, podría aludir a sus defensas (fig. 16) (Macías 2004, 208-209; Salinas 2007, 46; Lorrio 2012, 247-250; Fatás *et al.* 2014, 33-36, 176; Romeo 2018, 171-173).

Contrebia Carbica, ubicada entre la Carpetania y la Celtiberia, por su posición de mayor jerarquía sobre los restantes asentamientos de la zona, tuvo una notable relevancia política y económica, llegando incluso a acuñar moneda. Asimismo, a través del estudio de la toponimia del yacimiento se ha interpretado que pudo albergar en su interior a carpetanos pues *con-treb* se ha relacionado con la “unión de tribus o de casas” (Camacho, Lorrio y Sánchez de Prado 2013, 342-345).

No obstante, a pesar de que la interpretación más aceptada a día de hoy es la identificación de *Contrebia Carbica* con la ciudad carpetana mencionada por los autores clásicos, fundada en torno al siglo III – II a. C. y abandonada en la primera mitad del siglo I a. C., existen otras teorías en las que se expone que se trataba del solar de la posterior *Segobriga* prerromana y que *Contrebia Carbica* se localizaría en las proximidades de Fosos de Bayona, pero no estaba aquí (Macías 2004, 209-210; Salinas 2007, 46; Lorrio 2012, 255).

En cualquier caso, los defensores de la identificación de *Contrebia* con un *oppidum* carpetano también abogan por la idea de que pudo existir un castro celtibérico datado en el siglo VI a. C. en el emplazamiento de *Segobriga*. Este, tras la fundación y hasta el final de la ocupación de *Contrebia Carbica*, pudo estar subordinado al núcleo carpetano, integrándose sus élites dirigentes en el castro ubicado en Fosos de Bayona, el cual pudo ejercer de capital de la Carpetania. No obstante, la llegada de las tropas romanas y el estallido de las guerras sertorianas invirtió la situación. Tras haber sido destruido durante los conflictos bélicos, evidenciado por la presencia de proyectiles de honda y derrumbes de la muralla, *Contrebia Carbica* continuó habitado, aunque experimentó una pérdida progresiva de poder e importancia debido al surgimiento de *Segobriga*, la cual a mediados del siglo I a. C. experimentó una revitalización. De esta manera, ubicada a escasos 6 kms, *Segobriga*, como un asentamiento independiente que era, fue adquiriendo el papel de centro rector y jerarquizador que había ocupado *Contrebia Carbica* en épocas anteriores. Este paulatino desplazamiento de poder también es defendido por investigadores como S. Palomero puesto que la vía que discurría junto al *oppidum* carpetano sufrió modificaciones, trasladándose a las cercanías de *Segobriga* (Almagro-Gorbea y Lorrio 2003, 143-145; Macías 2004, 210-212; Lorrio 2012, 232, 362-363; Camacho, Lorrio y Sánchez de Prado 2013, 348; Fatás *et al.* 2014, 36).

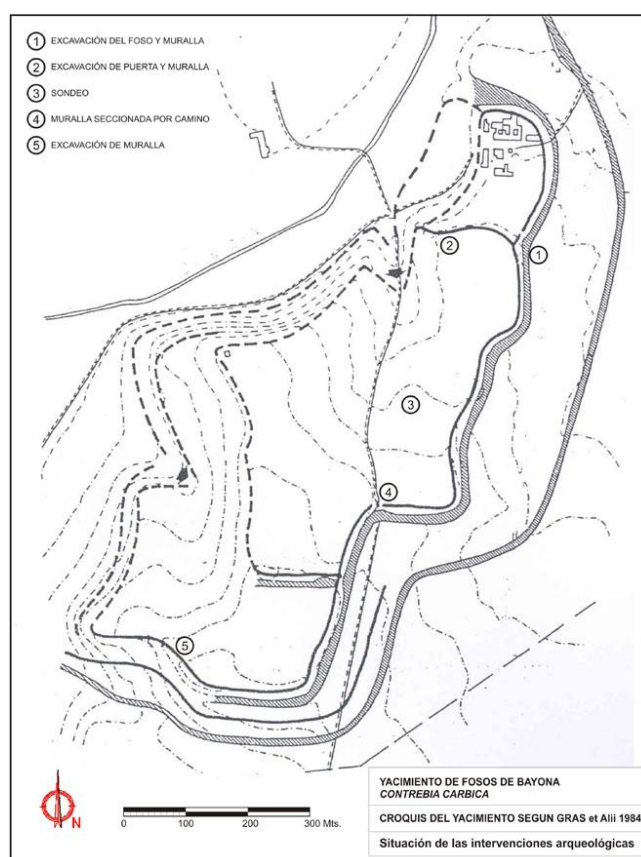


Figura 16. Croquis del yacimiento y situación de las intervenciones arqueológicas (Romeo 2018, fig. 3).

7.1.8 *Segobriga* (Saelices)

Segobriga funcionó en época romana como una destacada *civitas* del interior peninsular. Perteneciente al municipio de Saelices y ubicada en un cruce de caminos, su relevante posición geográfica, controlando las comunicaciones entre el interior peninsular y la zona levantina, y su proximidad a las minas de *lapis specularis*, condujeron a este núcleo poblacional a convertirse en una ciudad monumental con una relevante posición económica, social y política (Lorrio 2001c, 199; Almagro-Gorbea y Lorrio 2003, 138; Cebrián 2021).

No obstante, los estudios arqueológicos llevados a cabo en la misma demuestran que no se trató de una ciudad creada *ex novo* tras la conquista romana peninsular. En la parte superior del cerro de Cabeza de Griego se han encontrado evidencias de materiales prerromanos, datados del siglo VI a. C., donde se ubicaría un castro celtibérico el cual sería el germen de la posterior *civitas* romana (fig. 17). Sin embargo, si bien se han hallado materiales de esta cronología, la ocupación romana y el desarrollo edilicio posterior, especialmente el aterrazamiento del cerro para su ocupación mediante el desarrollo del trazado urbanístico típicamente romano, llevó al arrasamiento de gran parte de las estructuras, encontrando los restos que han permitido datar dicha ocupación en niveles removidos o correspondientes a rellenos (Almagro-Gorbea y Lorrio 2003, 136-139; 2007, 146-147; Lorrio 2012, 237-239).

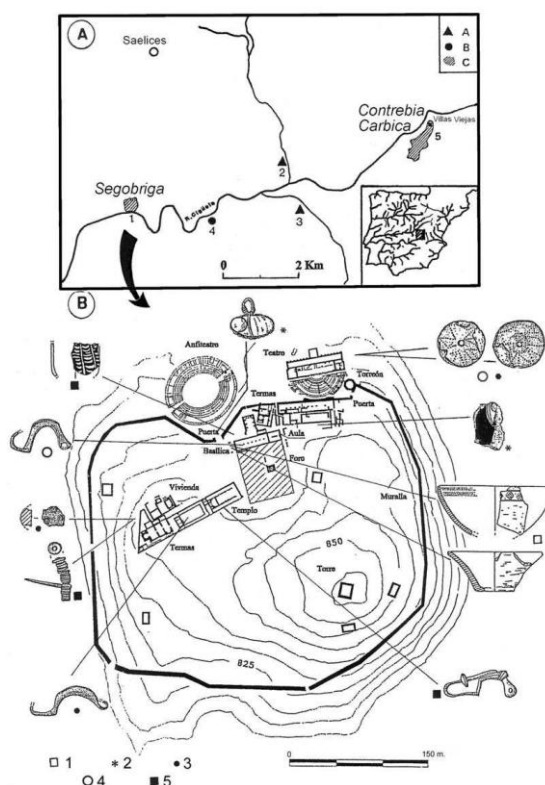


Figura 17. Mapa de localización de los yacimientos con materiales de la Edad del Hierro de *Segobriga* y su entorno (A): necrópolis (A); poblados (B); *oppida* (C): *Segobriga* (1); Prado Canto (2); Los Villares (3); Cerro Sopeta (4); *Contrebia Carbica* (5). Lugar de hallazgo de los materiales prerromanos encontrados en *Segobriga* (B): siglo VI a. C. (1); siglo V a. C. (2); siglos IV-III a. C. (3); siglo III, siglos II-I a. C. (4) (Almagro-Gorbea y Lorrio 2003, fig. 1).

Tras las Guerras Sertorianas (82-72 a. C.) hubo una inversión de papeles entre *Contrebia Carbica* y *Segobriga*, convirtiéndose este último en el principal centro administrativo y de poder de la Carpetania, aumentando su influencia paulatinamente y convirtiéndose en un destacado núcleo urbano romano del que hablaremos con posterioridad, aunque manteniendo las

características celtibéricas propias de sus primeros pobladores, tras la fachada romana, en diversos elementos (Almagro-Gorbea y Lorrio 2003, 145-151; 2007, 150, 161-168).

7.1.9 Cerro de la Virgen de la Cuesta (Alconchel de la Estrella)

Conocida su existencia desde el siglo XVIII, en varias ocasiones se ha relacionado este yacimiento con algunas de las ciudades que se encontrarían en esta zona y que se mencionan en las fuentes clásicas como *Altheia* (interpretada como la capital de los olcades) o *Certina* (presente en las guerras celtibéricas y en dos inscripciones miliarias que se hallaron en las cercanías).

En cualquier caso, su emplazamiento estratégico, en un cerro amesetado y controlando visualmente la vega del arroyo Cazarejo y las vías de comunicación cercanas, ha llevado a los investigadores a interpretarlo como un *oppidum*, de menor relevancia que el de Fosos de Bayona, evidenciando la existencia de una estructura y red de poblamiento jerarquizada en época prerromana en el territorio conquense (Aldana 1984, 189; Millán 1988, 403; 1995, 247; Macías 2004, 214).

Los estudios arqueológicos que se han llevado a cabo en este lugar desde 1983 se han reducido esencialmente a tres campañas de excavación. Gracias a las mismas ha sido posible obtener una información básica que nos ayuda a comprender las distintas fases de ocupación que tuvo el Cerro de la Virgen de la Cuesta, aunque serían necesarios nuevos estudios para ampliar dicho conocimiento (fig. 18) (Millán 1988, 406).

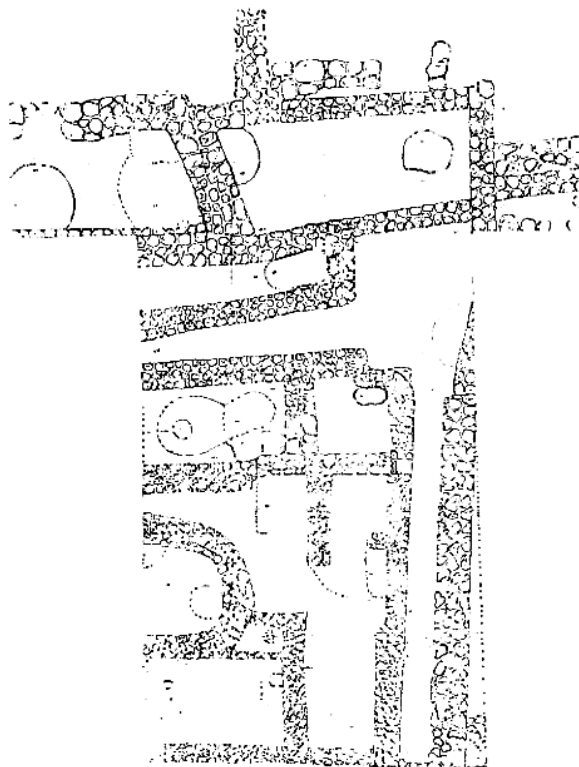


Figura 18. Planta general de la excavación en el Cerro de la Virgen de Alconchel de la Estrella. Cuenca (Millán 1988, fig. 2).

La fase más antigua documentada, en la terraza inferior, corresponde en origen a un asentamiento del Bronce Final, aunque con posterioridad se superpuso un asentamiento ibérico, momento en el cual este yacimiento vivió su plenitud. No obstante, el hecho de que dicho material aparezca junto a materiales constructivos de muros derrumbados ha llevado a los arqueólogos a establecer que el final de este asentamiento ibérico se dio en el siglo III a. C. No obstante, este

asentamiento tuvo contacto con poblaciones mediterráneas, pues se han hallado materiales como fíbulas anulares o cerámicas áticas y de barniz rojo que lo demuestran. Con posterioridad y ya en la terraza media se encontraba la ciudad romana, documentada por los hallazgos cerámicos y la presencia de construcciones murarias. Esta ciudad romana pudo establecerse aquí debido a su cercanía a las minas de *lapis specularis* muy presentes en la zona. La terraza superior fue ocupada en época medieval y a pesar de que el carácter habitacional y de vivienda de este cerro desapareció, en la actualidad sigue guardando relevancia puesto que en él se encuentra la ermita, dedicada a la patrona del municipio y que da nombre al promontorio (Aldana 1984, 191-192; Millán 1988, 404; Macías 2004, 214).

Además de las excavaciones en el poblado, también ha sido documentada la necrópolis del mismo, encontrando más de un centenar de tumbas de tipología muy variada, así como ajuares funerarios los cuales, a pesar de su sencillez, nos otorgan información sobre quiénes vivían en el cerro-testigo (Millán 1995, 247-250).

7.2 Yacimientos romanos en la provincia de Cuenca

A pesar de que todavía las investigaciones se encuentran en un estado incipiente y los trabajos arqueológicos se han centrado mayoritariamente en las grandes *civitates* romanas conquenses, se pretende realizar una presentación de otros yacimientos de carácter más rural. De la misma manera que se ha realizado con los yacimientos prerromanos, se presenta un mapa en el que se encuentran ubicados los principales yacimientos de época romana que han sido investigados desde la arqueología (fig. 19).

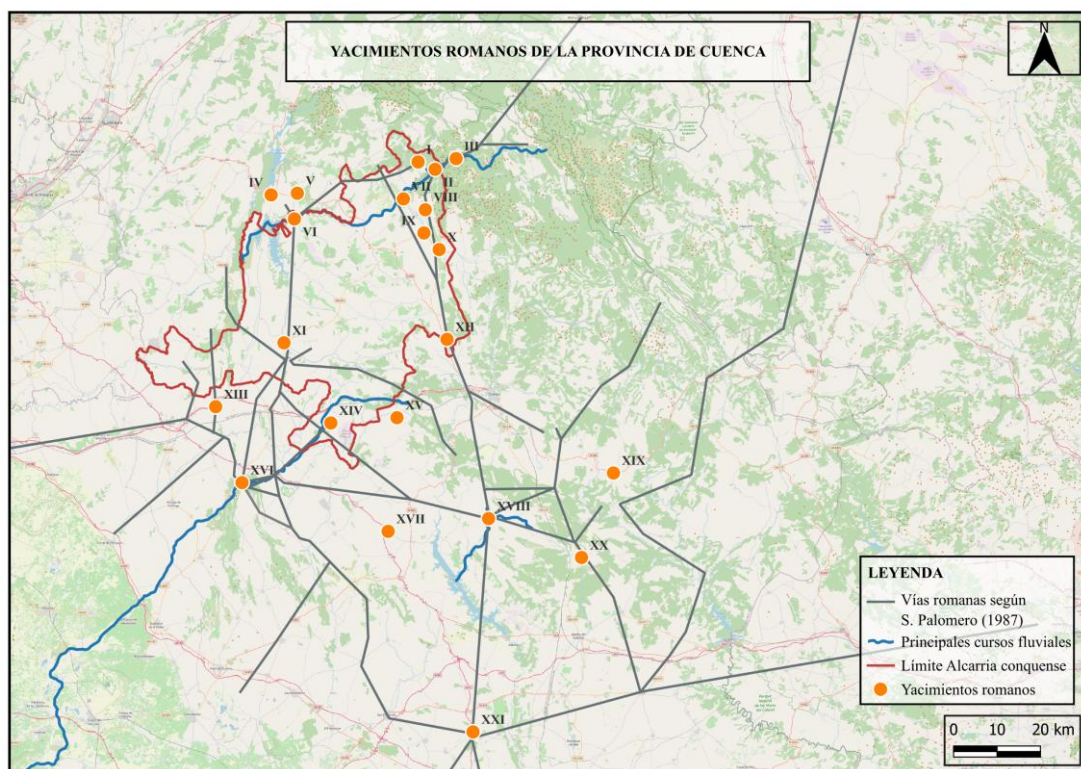


Figura 19. Mapa de la distribución de los principales yacimientos romanos de la provincia de Cuenca. Elaboración propia. Alcantud (I), Peñaescria (II), Herrería de Santa Cristina (III), Sacedón (IV), Córcoles (V), *Ercavica* (VI), Mausoleo de Llanes (VII), Priego (VIII), necrópolis de Villaconejos de Trabaque (IX), necrópolis de Albalate de las Nogueras (X), Mausoleo de Parrales (XI), Noheda (XII), Huelves (XIII), Torrejoncillo del Rey (XIV), Abía de la Obispalía (XV), *Segobriga* (XVI), Cervera del Llano (XVII), *Valeria* (XVIII), Carboneras (XIX), necrópolis de Almodóvar del Pinar (XX), Pozoamargo (XXI).

7.2.1 Fase romana de *Ercavica* (Cañaveruelas)

El núcleo urbano romano se estableció sobre el Castro de Santaver, en el municipio de Cañaveruelas y sobre el río Guadiela (fig. 20) (Lorrio 2001, 106; Espinosa 2013).



Figura 20. Vista general del promontorio desde el norte (Rubio 2013, fig. 1).

Tito Livio nos ofrece la noticia más antigua sobre la ciudad, relatando que, ante la campaña del 179 a. C. liderada por Tiberio Sempronio Graco, durante el proceso de conquista peninsular por parte de Roma, la ciudad se rindió (*Ab u.c.* XL 50, 1). De esta manera fueron los romanos los que, junto al apoyo de las élites locales, se hicieron paulatinamente con el control y la administración de la misma. En un primer momento estuvo habitada por inmigrantes latinos-italícos pero tras la adquisición de la municipalidad, a partir del siglo I a. C. la ciudad contó con ciudadanos latinos (Lorrio 2001a, 115; 2012, 277; Rubio 2013, 175).

La adquisición del rango de municipio ercavicense queda constatada a partir del año 15 a. C., cuando se emitieron las primeras acuñaciones, así como también queda confirmado en las inscripciones epigráficas y rupestres con las iniciales *M.E.*³ Formando parte del *Conventus Caesaraugustanus*, a diferencia que sus vecinas *Segobriga* y *Valeria* que pertenecían al *Conventus Carthaginensis*, la municipalización de la ciudad llevó a la monumentalización y promoción de la misma, así como de sus habitantes, constatado a través de los vestigios arqueológicos que se conservaron (estructuras de edificios, estatuas, arquitectura privada, decoración pictórica y musivaria, epigrafía, material cerámico y metálico, etc.) (Espinosa 2013, 75-76; Rubio 2013, 176-178).

La importancia y relevancia de este núcleo romano podría estar determinada, en parte, por las evidencias materiales y arquitectónicas que encontramos en el mismo, así como también por la influencia que ejerció sobre otros poblamientos presentes en las cercanías. El territorio que administrativa, jurídica y económicamente controlaría *Ercavica* se extendería hasta el sur de la actual provincia de Guadalajara y el norte de la conquense, límites establecidos a partir de los accidentes geográficos y topográficos, las vías de comunicaciones, y la epigrafía entre otros elementos. De esta manera, el territorio ercavicense delimitaría con los territorios controlados por las *civitates* conquenses de *Valeria* y *Segobriga*, pero también con otras extraprovinciales como *Segontia*, *Titulcia* y *Complutum* (Espinosa 2013, 73).

³ *M(unicipium) E(rcavicense)*

Tras su periodo de esplendor entre los siglos I y II d. C., especialmente debido a la explotación de las minas de *lapis specularis* del territorio circundante, en el siglo III d. C. se comenzó a evidenciar cierto declive, produciéndose un paulatino abandono de la ciudad durante el siglo siguiente coincidiendo con la sustitución del material yesífero procedente de estas minas por el vidrio soplado para la construcción de ventanas. Esta decadencia urbana queda constatada, en cierta parte, con el hallazgo de enterramientos datados en el siglo V d. C. en el foro ercavicense, estableciéndose en este lugar en época visigoda la sede episcopal de Arcávica (Lorrio 2001a, 116; Rubio 2013, 180).

7.2.2 Mausoleo de Llanes (Albendea)

En plena Alcarria conquense, en la denominada vega de Llanes, regada por el río Escabas, nos encontramos en la actualidad con la Ermita de Llanes, cuyo origen se remonta a la villa tardorromana que se localizaba en las cercanías de la misma.

Se trata de una zona en la que se han documentado varias fases de poblamiento histórico. Justo frente a la vega encontramos un promontorio elevado amesetado denominado El Castillo en el que se ha documentado la existencia de un castro celtibérico, el cual contaba con las propias defensas naturales brindadas por la orografía, así como con un foso excavado en la roca.

Documentado un hábitat celtibérico en el cerro próximo y regresando a la zona ocupada por la vega, aquí en época altoimperial encontraríamos una villa que fue evolucionando con los años y aumentando su esplendor y apariencia, coincidiendo con la decadencia de los núcleos urbanos y el traslado de los grandes señores y las élites a las zonas rurales en época tardorromana. Es en este momento cuando la villa, de la que se han localizado incluso decoraciones musivarias las cuales, junto a otros elementos, han desaparecido por no haber sido protegidos ni conservados según la normativa vigente de patrimonio histórico, alcanzó su momento de mayor esplendor, construyéndose posiblemente un mausoleo familiar en el siglo IV d. C. compuesto por dos alturas: un cuerpo principal de planta trilobulada y una cripta de cruz griega (fig. 21 y 22).

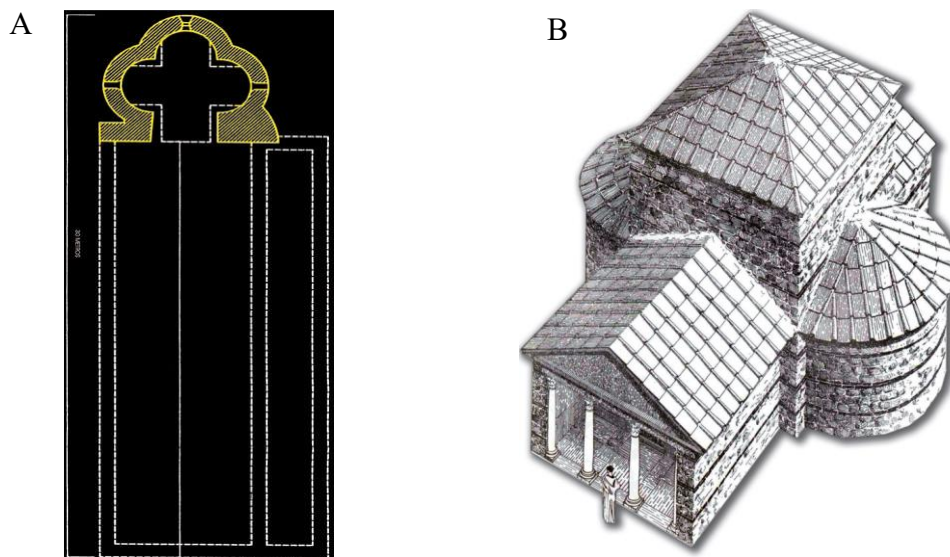


Figura 21. Planta del Mausoleo de Llanes. En color se aprecia el mausoleo original y en blanco discontinuo la nave añadida como cuerpo para su ampliación y reconversión en iglesia cristiana en época moderna (A). Dibujo de interpretación del Mausoleo de Sádaba (Zaragoza), de similar configuración al de Llanes (B) (Bernárdez y Guisado 2006, fig. 4 y 7).



Figura 22. Interior de la cripta del Mausoleo de Llanes (Bernárdez y Guisado 2006, fig. 12).

El mausoleo, tras haber sido utilizado también en época visigoda como lugar de enterramiento, fue utilizado como cabecera de una ermita que es en la que, en la actualidad, a pesar de haber estado sometida a varias intervenciones arqueológicas, se pueden observar ciertos elementos del mausoleo originario de época tardorromana.

En cualquier caso, nos encontramos con un ejemplo de hábitat rural de época romana ubicado a los pies de un afluente del Guadiela y en cuyas cercanías, de manera previa y en un promontorio amesetado, se estableció un castro celtibérico (fig. 23).



Figura 23. Cerro El Castillo, a los pies la vega de Llanes (Albendea). Fotografía propia.

Posiblemente la villa, por su proximidad, sería dependiente y estaría vinculada administrativa, económica y jurídicamente a la ciudad de *Ercavica*, existiendo con probabilidad más poblamientos de este tipo en las cercanías, aunque la mayoría de los mismos todavía no han sido localizados debido a la ausencia de estudios y excavaciones arqueológicas en la zona (Bernárdez y Guisado 2001, 235-239).

7.2.3 Villa romana de Noheda (Villar de Domingo García)

Perteneciente al municipio de Villar de Domingo García, en plena comarca natural de La Alcarria conquense, a una distancia prácticamente equidistante de las tres ciudades romanas más relevantes de la provincia, *Ercavica* (44,5 kms), *Segobriga* (58 kms) y *Valeria* (43,5 kms) se encuentra la villa romana de Noheda. A pesar de que la existencia de la misma era conocida desde antiguo, no fue hasta la década de los 80 del siglo pasado cuando fueron documentados los

mosaicos figurados, iniciándose en 2005 los estudios arqueológicos de este complejo residencial (fig. 24).

Ubicada en una ligera ladera y próxima a los arroyos del Tejar y Bascuñana, la villa se encuentra en una posición estratégica y en un cruce de caminos, entre la Serranía y La Mancha, teniendo esto relación con la monumentalidad de la misma. Sobre el asentamiento altoimperial se sucedió una de las villas más ricas de Hispania datada en la tardoantigüedad.

Si bien su estudio excede la cronología establecida para este trabajo, la villa tardoantigua de Noheda, de grandes dimensiones y gran ornamentación, incluyendo una gran cantidad de *marmor* importado desde diversos lugares del Imperio, es una de las más destacadas y recientemente estudiadas a nivel peninsular, siendo necesarios más estudios sobre la misma y su entorno que nos permitan conocer y entender mejor sus particularidades y las de sus habitantes (Antolín y Blázquez 2020, 233-237; Valero y Valverde 2021, 193-198; Arbeiter *et al.* 2024).

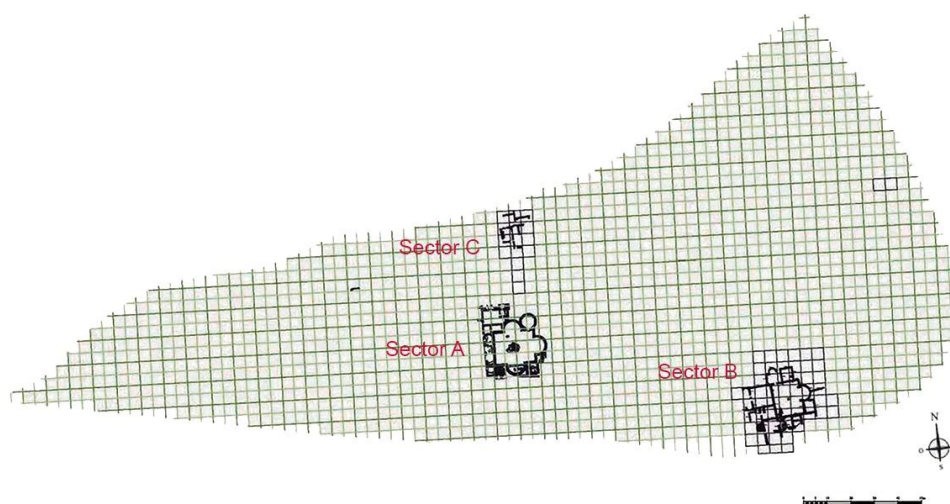


Figura 24. Planimetría general de la villa romana de Noheda con indicación de los sectores excavados hasta el momento (Valero y Valverde 2021, fig. 2).

7.2.4 Segobriga (Saelices)

Desde el siglo XVIII el cerro de Cabeza de Griego, donde se emplazaba la antigua ciudad romana de *Segobriga*, perteneciente al municipio conquense de Saelices, ha sido objeto de intervenciones arqueológicas, siendo las realizadas en el siglo pasado las que han aportado una información más completa y detallada sobre este emplazamiento urbano.

Ubicada en un lugar estratégico para las comunicaciones entre la Meseta Oriental y el puerto de *Carthago Nova* y en el lugar donde con anterioridad se había dispuesto un asentamiento prerromano, hacia el 15 a. C. *Segobriga* se convirtió en un municipio latino, adquiriendo las formas de gobierno propias del sistema romano y llevando a cabo una monumentalización del núcleo urbano entre los siglos I y II d. C., convirtiéndose en una ciudad romana de notable importancia en la zona, estando dotada con todos los elementos propios de una ciudad romana: un foro, una muralla de unos 1300 m de longitud, acueducto y cisternas de almacenamiento de agua, una basílica, termas y edificios de espectáculos, ubicados estos últimos fuera del perímetro amurallado urbano y con capacidad para que asistieran no únicamente los segobrigenses, sino también aquellos asentados en los hábitats próximos (fig. 25).

El auge de la ciudad de *Segobriga* tuvo relación con la gestión y el control de las minas de *lapis specularis*, yeso cristalizado que era empleado para la realización de cristales y que era comercializado por todo el Imperio a través del puerto de Cartagena. No obstante, la decadencia de la ciudad segobrigense comenzó en el siglo III d. C., momento en el que comenzaron a abandonarse algunos de los espacios públicos para su reutilización, al igual que ocurriría en otras ciudades romanas de la provincia como fue el caso de *Ercavica* o de *Valeria*.

A partir de este siglo, *Segobriga* fue perdiendo importancia paulatinamente coincidiendo con el fin de la explotación del *lapis specularis* debido a su sustitución por el vidrio soplado. No obstante, la ciudad no fue abandonada en su totalidad, convirtiéndose en la capital del obispado visigodo de *Segobriga* y también siendo habitada en época medieval (Abascal y Almagro-Gorbea 2012, 288-350; Cebrián 2021).



Figura 25. Ciudad romana de *Segobriga*, Cuenca (Cultura Castilla La Mancha: <https://cultura.castillalamancha.es/patrimonio/parques-arqueologicos/segobriga>).

7.2.5 *Valeria* (Las Valeras)

Entre las hoces de los ríos Gritos y Zahorra, perteneciente al municipio de Las Valeras, encontramos la ciudad romana de *Valeria*, la tercera de las conocidas arqueológicamente en la provincia de Cuenca. Las excavaciones comenzaron a mediados del siglo pasado a cargo de F. Suay, siendo retomadas en la década de los 80 por Á. Fuentes, cuyas intervenciones, discontinuas, se han prolongado varias décadas.

Esta ciudad, a diferencia de *Segobriga* y *Ercavica*, no presenta un nombre prerromano, adoptando su denominación a la de su fundador, Valerio Flaco. La ausencia de niveles prerromanos en el solar en el que se asienta la ciudad romana y la aceptación entre los arqueólogos de que en un paraje ubicado a unos 3 kms al norte conocido como Los Galindos se ubicaría el poblado indígena previo a la conquista romana, ha llevado a interpretar que se trató de una ciudad fundada por el procónsul de la provincia de la Citerior a partir del 93 a. C., con el consiguiente traslado de su población desde el núcleo prerromano hasta la nueva ciudad.

Dotada de las infraestructuras propias de un núcleo urbano romano, *Valeria* alcanzó su máximo desarrollo urbanístico a partir del siglo I d. C., momento en el que se construyeron infraestructuras como las cisternas, el acueducto, el foro con el ninfeo monumental de origen augusteo (fig. 26) o un edificio utilizado en la segunda mitad del siglo I d. C., posiblemente reservado a ser un templo de culto al emperador en cuyo relleno se hallaron varios fragmentos bronceíneos que pudieron pertenecer a estatuas. No obstante, de manera simultánea al resto de núcleos urbanos peninsulares,

a partir del siglo III d. C. se constata una decadencia urbana, produciéndose un paulatino abandono de los edificios más representativos de la misma y un traslado de la población al ámbito rural, proceso similar al que ocurrió a nivel peninsular en otras ciudades (Fuentes 1988, 211-223; Gozalbes 2009, 94-121; Gimeno y Urbina 2023, 381-394).



Figura 26. Ninfo de la ciudad romana de *Valeria*, Cuenca. Fotografía propia.

7.2.6 Peña Escrita (Alcantud, CIL II, 3167)

Además de los yacimientos con poblamiento presentados, encontramos una evidencia epigráfica que puede ser de especial ayuda para el estudio de la zona de La Alcarria. Ubicada en el municipio de Alcantud, en la hoz trazada por el río Escabas, a unos 30 kms al noroeste de *Ercavica* y tallada sobre la roca a unos 3 m del suelo se encuentra la inscripción rupestre conocida como Peña Escrita recogida en el *Corpus Inscriptionum Latinarum* (fig. 27)



Figura 27. Inscripción de Peña Escrita (Alcantud). Fotografía propia.

Aunque el epígrafe ya era conocido por algunos eruditos desde el siglo XVI, no fue hasta finales del siglo pasado, tras haber sido estudiado por G. Alföldy (1987, 69-74), cuando se propuso una lectura e interpretación del mismo (fig. 28). Según el análisis realizado por el epigrafista húngaro, en la inscripción se decía que Julio Celso pagó de su propio patrimonio la construcción de un trayecto de vía de unos 8.000 pasos (aproximadamente 12 kms), obra ordenada por los decuriones ercavicenses. Se trataría de un tramo de la vía II.2, construido para salvar y facilitar el paso por la hoz del río Escabas. Esta vía, según S. Palomero (1987, 172-175), atravesaba la provincia desde la parte oriental de la Meseta Sur y se dirigía hacia *Caesaraugusta*. En cualquier

caso, los límites administrativos, jurídicos, económicos, etc. del *territorium* de *Ercavica* se extenderían al menos hasta este emplazamiento, aunque la ausencia de hallazgos similares en lugares más alejados deja abierta la posibilidad de que pudiera tener una mayor extensión, siendo necesarios más estudios en este territorio (Alföldy 1987, 69-74; Palomero 1987, 172-175; Lorrio 2001a, 106; Barroso y Morín 2019, 238).

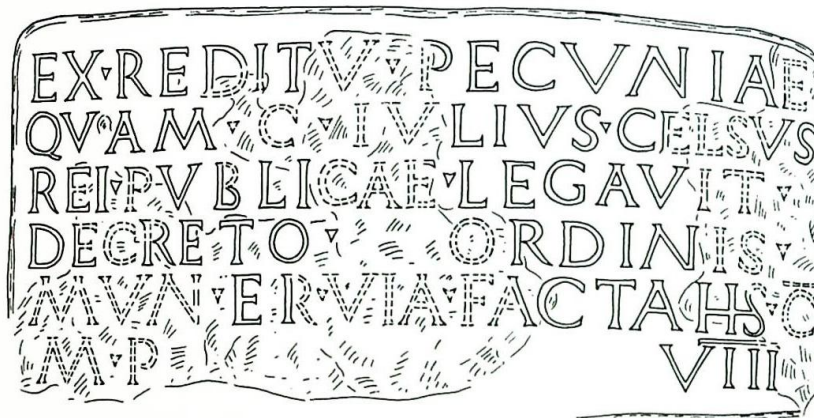


Figura 28. Transcripción del epígrafe de Peña Escrita (Alföldy 1987, fig. 3).

8. EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO PRERROMANO A LA ÉPOCA ROMANA EN LA ALCARRIA CONQUENSE

En épocas previas a la llegada de Roma a la península ibérica se habían desarrollado una serie de asentamientos prerromanos jerarquizados, presentes también en el territorio de estudio, encontrando núcleos mayores, *oppida*, y núcleos de menores dimensiones y supeditados a los primeros que podían ser *vici*, *turris*, etc.

Con la entrada de las legiones romanas en el territorio peninsular, esta estructura poblacional sufre modificaciones. Roma, a partir de este momento, pasa a tener el control del territorio y de todo lo que este contiene, por lo que se impondrá sobre las poblaciones prerromanas indígenas mediante tres formas:

- Mantenimiento del *oppidum* indígena, sobre el que se establece la nueva ciudad romana. Ocurre por ejemplo en *Numancia* (Garray, Soria), *Contrebia Leukade* (Aguilar del Río Alhama, La Rioja) o *Segobriga* (Saelices, Cuenca).
- Traslación del nuevo núcleo romano a un nuevo emplazamiento, pero en las cercanías del asentamiento prerromano, como se plantea que ocurre en la ciudad conquense de *Ercavica* (Cañaveruelas).
- Fundación de *civitates* romanas *ex novo* sin relación con núcleos prerromanos, como ocurre en *Valeria* (Las Valeras, Cuenca).

En cualquier caso, además de la imposición física de Roma sobre los celtíberos, lo que también es importante es tener en cuenta su supeditación política y social. Desde este momento, los grandes *oppida* que jerarquizan el territorio pierden su función vertebradora sobre el resto de los núcleos indígenas, siendo a partir de entonces cada una de las *civitates* romanas las que jerarquicen y controlen un *territorium* determinado. En cualquier caso, Roma no lleva a cabo una urbanización del territorio *ex novo*, sino que reestructura el ya existente en función de sus intereses. Por ello, la llegada de Roma a la península ibérica no supuso una extinción de la cultura

indígena existente, sino que se produjo un proceso de aculturación, de intercambio y de convivencia entre romanos y celtíberos, siendo la romanización un proceso paulatino en el cual, tanto romanos como celtíberos convivieron y se enriquecieron mutuamente.

Esta coexistencia de celtíberos y romanos en un mismo territorio y la romanización paulatina que sufre la sociedad indígena ha dejado su reflejo en la arqueología, no únicamente en el emplazamiento de los núcleos de población, sino también en la toponimia. De esta manera, encontramos un mantenimiento de nombres de origen indígena en lo que posteriormente serán núcleos romanos como *Segobriga*, o en algunos de los miembros más destacados de las *civitates* de los que nos han llegado inscripciones, los cuales, a pesar de que ocuparon puestos propiamente romanos en la administración de la ciudad, mantuvieron sus nombres originales. Asimismo, esta paulatina romanización entre los siglos I a. C. y I d. C. así como la adaptación gradual de los asentamientos celtibéricos a las características y particularidades llegadas con Roma, conduce a descartar la idea de una imposición total y repentina, quedando también evidenciado en la cultura material, hallando restos de cerámicas indígenas junto a cerámicas propiamente romanas.

Es necesario mencionar que, desde la llegada de Roma a la Meseta Sur, la *civitas* es la que tiene el control y un papel vertebrador de un *territorium* determinado, delimitado generalmente por accidentes geográficos o topográficos. En el caso de la provincia de Cuenca, las tres *civitates* romanas tienen el control de cada una de las regiones naturales de la provincia: la Mancha, la Serranía y La Alcarria. Asimismo, dentro de sus respectivos territorios, existirían una serie de asentamientos rurales, *villae*, que estarían habitados y que sobre todo a partir del siglo I d. C. irían ganando relevancia y desarrollo. Precisamente estos núcleos rurales ya calificados como romanos tuvieron un especial desarrollo en el Bajo Imperio, coincidiendo con una crisis y languidez de los asentamientos urbanos y con el traslado de los miembros de las clases más pudientes a la periferia de los mismos, desarrollándose en estos momentos lujosas y grandes *villae* de recreo con una rica y profusa decoración.

El estudio de estos emplazamientos rurales es importante para la comprensión de aspectos de esta zona que todavía desconocemos: zonas de explotación de recursos naturales, zonas de producción y de residencia, distribución del poblamiento, etc. Sin embargo, en el entorno que estamos estudiando, concretamente La Alcarria conquense aunque también podríamos englobar a la totalidad de la provincia de Cuenca, a pesar de que se han localizado algunos emplazamientos rurales, en muy reducidas ocasiones estos han sido objeto de estudio arqueológico. Ante la falta de excavaciones y trabajos de prospección sistemática y extensiva del territorio, los itinerarios y los recursos naturales existentes, entre otros elementos, son fuentes indirectas que podrían ayudar a conocer la ubicación de estos asentamientos, puesto que por lo general se ubicarían en sus proximidades.

En cualquier caso, a pesar de que con la llegada de los romanos el poblamiento prerromano de la provincia conquense sufrió modificaciones, cada una de las *civitates* romanas pasó a controlar su *territorium* desde el punto de vista administrativo, jurídico, económico y social. Si bien todavía a día de hoy estos territorios no están total y completamente delimitados, en ellos existiría una red de poblamiento rural, las *villae*, así como una red de comunicaciones terrestres que permitirían el desarrollo de la vida, de la economía, de las relaciones comerciales y culturales, etc. entre los habitantes de las mismas. Precisamente la existencia y desarrollo de estas *villae*, así como su distribución en el entorno rural en el que se encuentran es la que presenta, en el caso del *territorium* de *Ercavica*, numerosos vacíos dentro de la investigación arqueológica, algunos de los cuales han pretendido completarse mediante la realización de este trabajo (Macías 2004; Lorrio 2012; Valero y Valverde 2021).

9. CONCLUSIONES

Tal y como se ha ido desarrollando a lo largo del presente trabajo, el estudio del poblamiento prerromano y romano en la provincia de Cuenca y la relación de este con el paisaje inmediato, podría ser una línea de investigación muy interesante para comprender con mayor claridad cómo se estructuraba esta provincia en épocas pasadas y poder así determinar los elementos que se han mantenido hasta nuestros días y los que se han ido modificando.

A nivel provincial, han predominado los estudios arqueológicos sobre ámbitos urbanos, por lo que sería de especial interés el estudio de los espacios de carácter rural. Precisamente en Cuenca, un estudio sistemático de estos elementos permitiría comprender con mayor exactitud la distribución del poblamiento en época prerromana y romana. Para llevar a cabo dichas investigaciones sería necesario en primer lugar, tal y como se ha hecho en este trabajo, aunque a una escala mayor, una cartografía de la provincia en la que se incluyan los accidentes geográficos y los ríos, así como las vías de comunicación y yacimientos ya documentados. Tras esto, sería fundamental el desarrollo de una serie de prospecciones sistemáticas en la provincia para documentar nuevos yacimientos arqueológicos, los cuales serían incluidos en las cartas arqueológicas de los municipios correspondientes. Asimismo, esta nueva información, junto a la ya conocida, podría ser introducida en una base de datos así como en la cartografía, para ir entendiendo cómo se estructura el poblamiento en esta provincia.

Este trabajo, además de ser una suerte de compilación de los yacimientos ya documentados del periodo de transición del Hierro II al romano, también ha servido para documentar, en un municipio de la zona de La Alcarria conquense, Villar del Infantado, una serie de posibles yacimientos arqueológicos que no figuran en la carta arqueológica.

En la misma quedan recogidos algunos de ellos, como es el caso del Casillo del Moro, denominado por los vecinos como El Castillo de Maús (fig. 29). Declarado BIC por decreto de 22 de abril de 1949, según la información de la carta arqueológica pudo ser un posible asentamiento con origen en la Edad del Bronce, con un posterior castro celtíbero de aproximadamente 0,38 hectáreas de superficie (fig. 30). Este tendría un foso de aproximadamente 4,7 m de ancho tallado en arenisca (fig. 31), desde el que se controlaría visualmente la totalidad de la vega y el cual presenta unas características muy similares a los anteriormente descritos, además de restos estructurales posiblemente relacionados con el hábitat que se dio en el mismo (fig. 32). Posteriormente fue ocupado por un monje eremítico relacionado con el cercano monasterio servitano, situado por la bibliografía en el municipio de Cañaveruelas (Barroso y Morín 2019), habitando este en unas cuevas talladas en la roca (fig. 33), siendo ocupado también en época musulmana, documentándose un posible aljibe en la parte superior, el cual todavía conserva restos de encalado (fig. 34).



Figura 29. Vista del castro celtibérico del Castillo del Moro desde el noroeste. Fotografía propia.

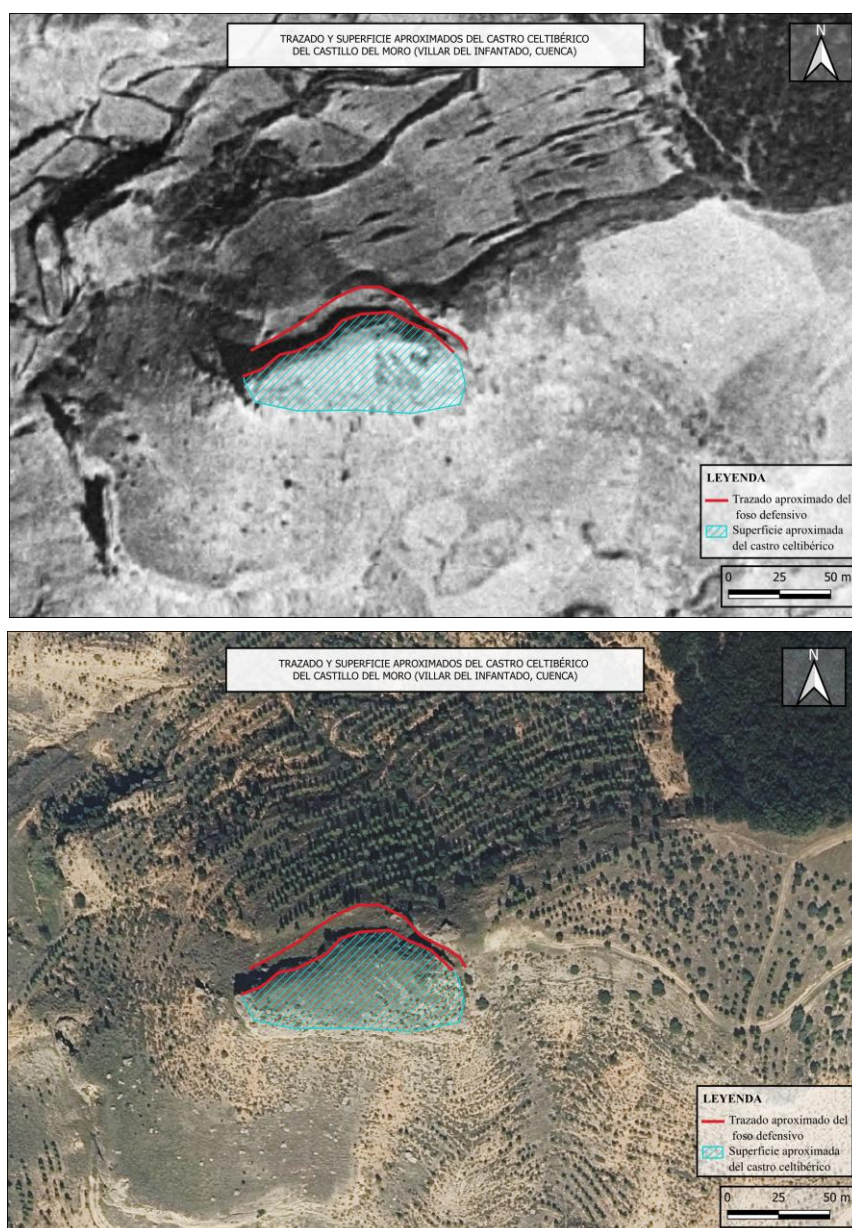


Figura 30. Trazado y superficie aproximados del castro celtibérico del Castillo del Moro. Elaboración propia (datos extraídos del Instituto Geográfico Nacional).



Figura 31. Vista del muro norte del foso defensivo desde el interior del castro (A). Vista del interior del foso defensivo (B). Anchura del muro norte del foso defensivo (C). Fotografía propia.

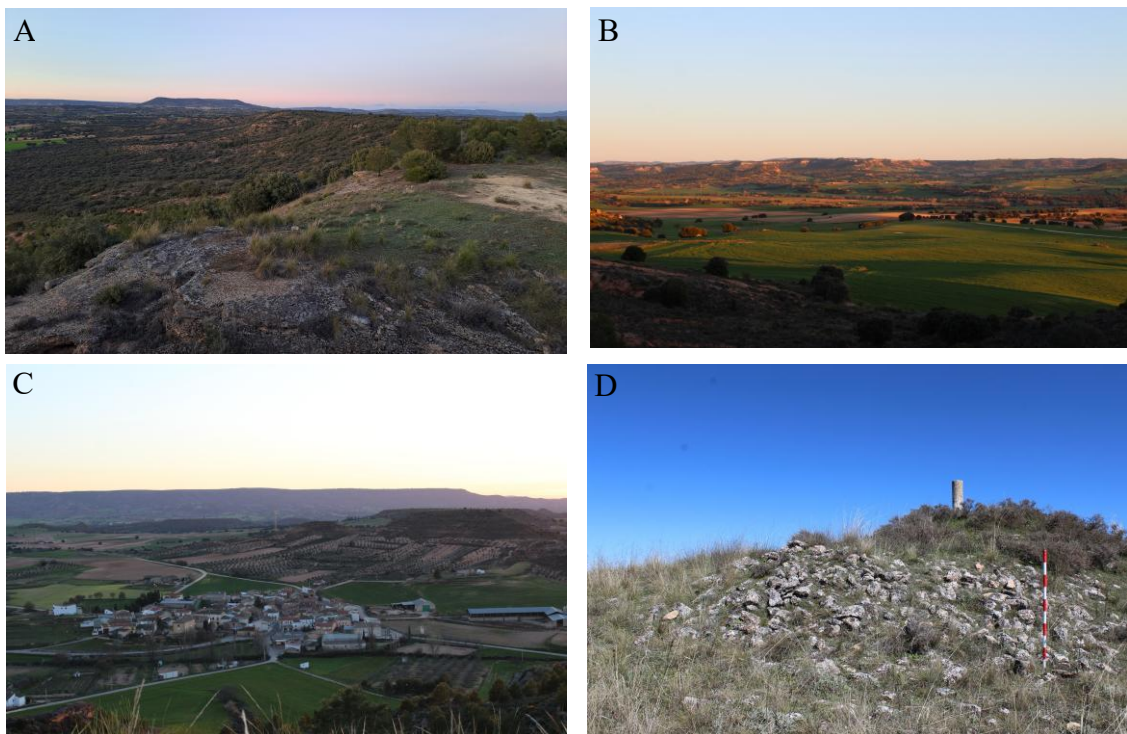


Figura 32. Campo visual desde la parte superior del castro celtibérico (A, B, C). Posible estructura derrumbada relacionada con el castro celtibérico (D). Fotografía propia.



Figura 33. Cueva excavada en la roca, posiblemente relacionada con el monje eremita ubicada en la parte occidental del Castillo del Moro. Fotografía propia.



Figura 34. Posible aljibe islámico (A, B) y restos de encalado en la parte superior del Castillo del Moro (C). Fotografía propia.

No obstante, en el término municipal hay indicios de posibles yacimientos no documentados. Este es el caso de la existencia de materiales a nivel superficial en dos localizaciones distintas, algunos de los cuales se presentan tras haber sido fotografiados (anexo 2). Estos podrían relacionarse con la existencia de *villae* de cronología altoimperial, albergando una ellas una estructura de sillería para la que, de momento, no existe una identificación (fig. 35). Su presencia ha sido comunicada al Servicio de Patrimonio y Arqueología de la Delegación Provincial de Educación, Cultura y Deportes de Cuenca.



Figura 35. Estructura de sillería localizada en el término municipal de Villar del Infantado. Fotografía propia.

Asimismo, en los términos municipales de Valdeolivas y Villar del Infantado, también se ha localizado un conjunto de petroglifos los cuales, por su morfología y disposición, parecen resultado de una actividad antrópica. Sobre una piedra arenisca ubicada a cierta altura, se encuentran una serie de huecos circulares de diverso tamaño, así como en sus cercanías, otros de mayores dimensiones con canalillos excavados que los comunican (fig. 36). Este fenómeno es similar al que encontramos en el yacimiento arqueológico cercano de La Cava, descrito anteriormente.



Figura 36. Posible conjunto de cazoletas excavadas en arenisca localizadas en los términos municipales de Valdeolivas y Villar del Infantado. Fotografía propia.

Con ello y como se ha mencionado con anterioridad, este trabajo ha pretendido ser una carta de presentación al estudio arqueológico de la provincia de Cuenca, y más concretamente a la zona de La Alcarria conquense, principalmente en el periodo cronológico entre los siglos IV a. C. y III d. C. Se ha prestado especial atención a los yacimientos situados en los ámbitos rurales y al estudio de los mismos a través de la arqueología del paisaje, con el objetivo de comprender la distribución del poblamiento en la zona, así como para ampliar los datos de los yacimientos que se conocen o que todavía quedan por descubrir.

10. BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Apiano. *Historia romana I*. 1980. Edición y traducción de Antonio Sancho. Madrid: Editorial Gredos.

Estrabón. *Geografía. Libros III-IV*. 1992. Edición y traducción de María José Meana y Félix Piñero. Madrid: Editorial Gredos.

Plinio el Viejo. *Historia Natural. Libros III-IV*. 1998. Edición y traducción de María Luisa Arribas, Encarnación del Barrio, Antonio Fontán e Ignacio García. Madrid: Editorial Gredos.

Polibio. *Historias. Libros I-IV*. 1991. Edición y traducción de Manuel Balasch y A. Díaz. Madrid: Editorial Gredos.

Tito Livio. *Ab urbe condita. Libro XL*. 1993. Edición y traducción de José Antonio Villar Vidal. Madrid: Editorial Gredos.

Fuentes secundarias

Abascal, Juan Manuel y Martín Almagro-Gorbea. 2012. “Segobriga, la ciudad hispano-romana del sur de la Celtiberia”. En *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, coordinado por Gregorio Carrasco, 287-370. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

Abascal, Juan Manuel, Rosario Cebrián, Ana M. Ronda y Feliciano Sala. 2007. *Baños de la Reina (Calpe, Alicante) un vicus romano a los pies del Peñón de Ifach*. Ayuntamiento de Calpe.

Aceituno, Francisco Javier, Alfredo Jimeno, Verónica Lalinde, Raquel Liceras y Sergio Quintero. 2023. “El uso de plantas en Numancia durante la II Edad del Hierro y época romana imperial (siglos III a.C. – II d.C.) a través del análisis de almidones”. *SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, no. 32, 1: 165-188.

Aguado, María, Raúl Arribas, C. Bango, Raquel Castelo, C. Sierra y Ana Torrecilla. 2000. “Arqueología en la comarca de La Alcarria conquense. Avance de las investigaciones sobre el yacimiento de el Cerro de Alvar Fáñez (Huete, Cuenca)”. *CuPAUAM: Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, no. 26: 95-149.

Aldana, Cristina. 1984. “Primera campaña de excavaciones en el Cerro de la Virgen de la Cuesta (Alconchel de la Estrella, Cuenca)”. *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, no. 18: 189-194.

Alföldy, Géza. 1987. *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene: Ein Testfall für die Romanisierung: Vorgetragen am 25. Oktober 1986*. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.

Almagro-Gorbea, Martín y Alberto José Lorrio. 2003. “El castro celtibérico de Cabeza del Griego y los orígenes de Segobriga”. *Alebus: Cuadernos de Estudios Históricos del Valle de Elda*, no. 13: 133-155.

Almagro-Gorbea, Martín y Alberto José Lorrio. 2007. “De Sego a Augusto: los orígenes celtibéricos de Segobriga”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, no. 72-73: 143-181.

Almagro-Gorbea, Martín. 1969. *La necrópolis de las Madrigueras: Carrascosa del Campo (Cuenca)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Español de Prehistoria.

Almagro-Gorbea, Martín. 1973. *Los campos de túmulos de Pajaroncillo (Cuenca): aportación al estudio de los túmulos de la península ibérica*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Almagro-Gorbea, Martín. 1999. “Los iberos en Castilla-La Mancha”. En *Primeras Jornadas de Arqueología Ibérica en Castilla-La Mancha*, coordinado por Miguel Ángel Valero, 25-48. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Andreu, Javier, María Lasuén y Ángel A. Jordán. 2009. “El poblamiento rural en el “territorium” de la “civitas” vascona de Los Bañales en época romana”. *Trabajos de arqueología navarra*, no. 21: 121-160.

Antolín, Alejandro y Cruces Blázquez. 2020. “La villa romana de Noheda (Villar de Domingo García, Cuenca): ¿retiro y recogimiento de un general?”. *Sautuola: revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola*, no. 24-25: 233-247.

Arbeiter, Achim, Sabine Panzram, Felix Teichner y Markus Trunk. 2024. *Noheda. Überschwang der Bilder und hispanisch-spätantike Villenkultur. Noheda. La opulencia de las imágenes y las grandes villae de la Hispania tardoantigua*. Iberia Selecta.

Ballesteros, Antonio. 1919. *Historia de España y su influencia en la Historia Universal*. Barcelona: Casa Editorial P. Salvat.

Barroso, Rafael y Jorge Morín. 2019. “Las ciudades de Arcávida y Recópolis y la fundación del monasterio servitano: organización territorial de un asentamiento monástico en la España visigoda”. En *Monasteria et territoria. Elites, edilicia y territorio en el Mediterráneo medieval (siglos V-XI)*. *Actas del III Encuentro Internacional e Interdisciplinar sobre la alta Edad Media en la península ibérica*, coordinado por Jorge López, Artemio Manuel Martínez, y Jorge Morín, 233-258. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Barroso, Rafael. 2019. *De la Provincia Celtiberia a la Qūrā de Santabariyya: arqueología de la Antigüedad Tardía en la Provincia de Cuenca (siglos V-VIII d.C.)*. Oxford: Archaeopress.

Bendala, Manuel. 2006. “Hispania y la “romanización”. Una metáfora: ¿crema o menestra de verduras?”. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, no. 59: 289-292.

Bernárdez, María José y Juan Carlos Guisado. 2001. “El mausoleo tardorromano de Llanes”. En *Actas del I Congreso de Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha. La gestión del Patrimonio Histórico Regional*, coordinado por Luis Benítez de Lugo, Miguel Ángel García y María del Mar Zarzalejos, 235-251. Valdepeñas: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Bernárdez, María José y Juan Carlos Guisado. 2004. “La minería romana del “*lapis specularis*” una minería de interior”. En *Investigaciones arqueológicas en Castilla-La Mancha, 1996-2002*, 245-256. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Bernárdez, María José y Juan Carlos Guisado. 2006. “Mausoleo de Llanes, el último tránsito hacia el Hades”. *Memoria*, no. 1: 75-81.

Bosch, Pedro y Jordi Cortadella. ed. 2003. *Etnología de la península ibérica*. Pamplona: Urgoiti.

- Bueno, Primitiva, Rodrigo de Balbín, Margarita Díaz-Andreu y Amparo Aldecoa. 1998. "Espacio habitacional / espacio gráfico: grabados al aire libre en el término de La Hinojosa (Cuenca)". *Trabajos de Prehistoria*, no. 55: 101-120.
- Burillo, Francisco. 1987. "Sobre el origen de los celtíberos". En *I Simposium sobre los celtíberos*, 75-96. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Burillo, Francisco. 2008. *Los celtíberos: etnias y estados*. 2ª ed. Barcelona: Crítica.
- Caballeros, Antonio. 1990. *Los senadores hispanorromanos y la romanización de Hispania: siglos I al III a.C.* Écija: Gráficas Sol.
- Camacho, Pablo, Alberto José Lorrio y María Dolores Sánchez de Prado. 2013. "Las fíbulas del oppidum celtibérico de Contrebia Carbica". *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums Mainz* 60 (1): 297-354.
- Carlsson-Brandt, Erik. 2011. "El poblamiento rural romano en Galicia. Resultados preliminares". *Férvedes*, no. 7: 207-213.
- Carrasco, Gregorio. coord. 2012. *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Carrión, Emiliano y Joaquín Lomba. 2006. "Cronología y significado de las insculturas del sureste peninsular". *Anales de Prehistoria y Arqueología*, no. 22: 9-32.
- Castejón, Gregorio y Gregorio Rabal. 2018. "Cazoletas y canalillos en el piedemonte de la solana de las sierras de Carrasco y El Puerto (Murcia, España)". *Revista Cuadernos de Arte Prehistórico*, no. 5: 121-148.
- Castelo, Raquel. 2008a. "Cerámica ática documentada en el yacimiento de El Cerro de Alvar-Fañez (Huete, Cuenca): Cílica de figuras rojas. Grupo de Viena 116". *CuPAUAM: Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 34: 77-103.
- Castelo, Raquel. 2008b. "Huete y los yacimientos de Alvar-Fañez y Fosos de Bayona en el Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, Madrid". *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, no. 45: 209-245.
- Ceán, Juan Agustín. 1832. *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*. Madrid: Miguel de Burgos.
- Cebrián, Rosario. 2021. "Segobriga (cerro de Cabeza de Griego, Saelices, Cuenca). Monumentalización de una ciudad de la Celtiberia en época altoimperial". En *Ciudades Romanas de Hispania. Cities of Roman Hispania*, editado por Trinidad Nogales, 377-388. Roma-Bristol: L'ERMA di BRETSCHNEIDER.
- Celestino, Sebastián y Xosé-Lois Armada. coord. 2017. *La protohistoria en la Península Ibérica*. Madrid: Akal.
- Cerrillo, Enrique. 1984. *La vida rural romana en Extremadura*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Chevallier, Raymond. 1962. "Actualité des études d'archéologie agraire". *Études rurales*, no. 5-6: 222-223.

Cornide, José. 1799. "De las calzadas romanas que pasaban por la Celtiberia". *Memorias de la Real Academia de la Historia*, vol. III, tomo X: 142-150.

Costa, Joaquín. 1879. *Organización política, civil y religiosa de los celtíberos*. Madrid: Tip. De M.P. Montoya y Cia.

Cruz, Gonzalo, Marta Fernández, Lourdes Sánchez y Juan Santos. coord. 2013. *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*. Vitoria: Universidad del País Vasco.

Curchin, Leonard. 2012. "The urban experience in Castilla-La Mancha in the roman period". En *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, coordinado por Gregorio Carrasco, 15-28. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

Díaz-Andreu, Margarita y María Dolores Sandoval. 1991. "El poblamiento en la Cuenca del río Guadamejud (Cuenca) durante la II Edad del Hierro". *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología* 44: 331-371.

Díaz-Andreu, Margarita y María Dolores Sandoval. 1995. "El poblamiento en La Alcarria de Cuenca durante la Segunda Edad del Hierro". En *Poblamiento celtibérico*, coordinado por Francisco Burillo, 447-454. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

Domergue, Claude. 1990. *Les mines de la péninsule ibérique dans l'antiquité romaine*. Roma: École française de Rome.

Espinosa, David. 2013. "Ercávica (oppidum) Latinorum veterum. Romanización e integración jurídica en la provincia de Guadalajara a través del derecho latino". En *La romanización en Guadalajara: arqueología e historia*, coordinado por María Luisa Cerdeño, Emilio Gamo y Teresa Sagardoy, 73-90. Madrid: La Ergástula.

Fatás, Luis, Raimon Graells, Alberto José Lorrio y Francisco Romeo. 2014. "Dos nuevos cascos hispano-calcídicos en contexto urbano: los *oppida* celtibéricos de Aratis (Aranda de Moncayo, Zaragoza) y Contrebia Carbica (Villas Viejas, Cuenca)". *BSAA arqueología*, no. 80: 13-51.

Fernández, Carmen y Ángel Morillo. 2002. "Romanización y asimilación cultural del norte peninsular: algunas reflexiones sobre un topos historiográfico desde una perspectiva arqueológica". En *Los poblados fortificados del noroeste de la península ibérica: formación y desarrollo de la cultura castreña. Coloquios de Arqueología en la cuenca del Navia: homenaje al Prof. Dr. José Manuel González y Fernández-Valles*, 261-278. Navia: Ayuntamiento de Navia.

Fernández-Galiano, Dimas, María Paz García-Gelabert e Inmaculada Rus. 1989. *Arqueología de Castilla-La Mancha*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Fita, Fidel. 1878. *Restos de la declinación céltica y celtibérica en algunas lápidas españolas*. Madrid: Imprenta de F. Maroto e hijos.

Frías, Carolina. 2010. *El poblamiento rural de "Dianium, Lucentum, Ilici" y la ciudad romana de la Vila Joiosa (siglos II a.C.-VII d.C.). Bases para su estudio*. Alicante: Universidad de Alicante.

Fuentes, Ángel. 1988. "La cronología del yacimiento hispanorromano de Valeria y su relación con otros análogos de la Meseta". En *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Vol. 4*, 211-223. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

- Fuentes, Ángel. 1997. "Valeria: Historia del yacimiento y resultado de las últimas investigaciones". En *Ciudades romanas en la provincia de Cuenca: homenaje a Francisco Suay Martínez*, 103-132. Cuenca: Diputación de Cuenca.
- Giménez, Andrés. 1918. "La antigua península ibérica". En *Historia Universal*, dirigido por Wilhelm Oncken. Barcelona: Montaner y Simón.
- Gimeno, Helena y Dionisio Urbina. 2023. "La exedra del foro de Valeria: a propósito de unos hallazgos recientes". *Madrider Mitteilungen*, no. 64: 380-401.
- González-Conde, Pilar. 1992. "Los pueblos prerromanos de la Meseta Sur". *Complutum*, 2-3: 299-310.
- Gozalbes, Enrique e Iván González. 2007. "Visiones de la romanización de Hispania (1887-1960)". *Iberia: Revista de la Antigüedad* 10: 37-48.
- Gozalbes, Enrique. 2000. *Caput celtiberiae. La tierra de Cuenca en las fuentes clásicas*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Gozalbes, Enrique. 2007. "En torno a los olcades". En *Los pueblos prerromanos en Castilla-La Mancha*, coordinado por Gregorio Carrasco, 165-184. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Gozalbes, Enrique. coord. 2009. *La ciudad romana de Valeria (Cuenca)*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Gras, Rafael, Pilar Mena y Fernando Velasco. 1988. "La ciudad de Fosos de Bayona (Huete-Cuenca): datos de las dos últimas campañas de excavación". En *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Vol. 4*, 183-190. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- Guzmán, Francisco Javier. 2002. "La romanización de la Península Ibérica. Reflexiones sobre un debate historiográfico". *Revista atlántica-mediterránea de prehistoria y arqueología social* 5: 303-324.
- Hübner, Emil. 1893. *Monumenta linguae ibericae*. Berlín: Georgius Reimerus.
- Jimeno, Alfredo, Raquel Licerías y Sergio Quintero. 2023. "De la Numancia imaginada a la evidencia arqueológica: las fortificaciones de la segunda Edad del Hierro". *Pyrenae: revista de prehistòria i antiguitat de la Mediterrània Occidental* 54, no. 1: 83-104.
- Lara, Pedro y Francisco Masa. dir. 1994. *Guía de Castilla-La Mancha*. 4ª ed. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- Leveau, Philippe. 1983. "La ville Antique et l'organisation de l'espace rural: villa, ville, village". *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, no. 4: 920-942.
- López, Fernando, Santiago Martínez y Jaime Resino. coord. 2023. *Al sur del Duero: ciudades de los celtiberos*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Lorrio, Alberto José y Gonzalo Ruiz. 1988. "Elementos e influjos de tradición de "Campos de Urnas" en la Meseta Sudoriental". En *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Vol. 3*, 257-267. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Lorrio, Alberto José y María Dolores Sánchez. 2002. "La necrópolis romana de Haza del Arca y el santuario del Deus Aironis en la Fuente Redonda (Uclés, Cuenca)". *Iberia: Revista de la Antigüedad*, no. 5: 161-193.

Lorrio, Alberto José. 1995. "Los celtíberos: etnia y cultura". Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

Lorrio, Alberto José. 2000. "Grupos culturales y etnias en la Celtiberia". *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, no. 8: 99-180.

Lorrio, Alberto José. 2001a. *Ercavica: la muralla y la topografía de la ciudad*. Madrid: Real Academia de la Historia.

Lorrio, Alberto José. 2001b. "Los celtíberos". En *Celtas y vettones*. Torreón de los Guzmanes, Iglesia de Santo Tomé el Viejo, Ávila. 182-199. Ávila: Diputación Provincial de Ávila.

Lorrio, Alberto José. 2001c. "Materiales prerromanos de Segobriga (Cuenca)". En *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania*, editado por Francisco Villar y M.^a Pilar Fernández, 199-211. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Lorrio, Alberto José. 2012. "Procesos de continuidad y discontinuidad entre los *oppida* celtibéricos y las ciudades romanas en la Meseta Sur: los casos de Segobriga y Ercavica". En *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, coordinado por Gregorio Carrasco, 225-286. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

Lucena, Luis de. 1546. *Inscriptiones aliquot collectae ex ipsis Saxis a Ludovico Lucena hispano médico*. Madrid: Academia de la Historia.

Macías, Félix Rodolfo. 2004. "La integración de las zonas rurales y marginales en el sistema territorial romano: el caso de Ercavica, Segóbriga y Valeria". Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

Madrigal, Antonio y María Perlina. coord. 2010. *Actas de las II Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha*. Toledo: Diputación Provincial de Toledo.

Mena, Pilar. 1988. "La época republicana en Castilla-La Mancha: inicios de la romanización (siglos III-I a.C.)". En *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Vol. 4*, 25-51. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Millán, Juan Manuel. 1988. "El yacimiento de "El Cerro de la Virgen de la Cuesta", entre el mundo del Hierro II y el mundo romano". En *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Vol. 3*, 403-412. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Millán, Juan Manuel. 1995. "La necrópolis ibérica del Cerro de la Virgen de la Cuesta (Alconchel de la Estrella, Cuenca)". En *El mundo ibérico: una nueva imagen en los albores del año 2000*, editado por Juan Blánquez, 246-250. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Mora, Ángel. 2024. *El Monasterio de Uclés durante la guerra civil y la posguerra (1936-1943): arqueología e historia a través de la exhumación de los restos óseos del cementerio de "La Tahona"*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

Morín de Pablos, Jorge, Rui Roberto de Almeida, Francisco José López Fraile, José Manuel Curado Morales, P. Guerra García, Catalina Urquijo Álvarez de Toledo y Dionisio Urbina

Martínez. 2013. “La producción de vino y aceite en el territorio de Segobriga: espacios productivos y comercialización”. En *Paisajes y patrimonio cultural del vino y de otras bebidas psicotrópicas*, coordinado por Asunción Martínez, 191-198. Requena: Ayuntamiento de Requena.

Muelas, Pedro Pablo. 2008. “Poblamiento celtibérico en la serranía de Cuenca. El valle del río Valdemeca (Cuenca)”. En *Actas del Segundo Simposio de Arqueología de Guadalajara*, coordinado por Miguel Ángel García, Ernesto García-Soto, y Juan Pablo Martínez, 165-174. Sigüenza: Centro de Profesores de Sigüenza.

Palomero, Santiago. 1987. *Las vías romanas en la provincia de Cuenca*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.

Pericot, Luis. 1935. *Historia de España: gran historia general de los pueblos hispanos. Tomo I: épocas primitiva y romana*. Barcelona: Instituto Gallach de Librería y Ediciones.

Rodríguez, Juan Francisco. 1976. “Consideraciones sobre el concepto “vicus” en la Hispania romana. Los “vici” de Córdoba”. *Corduba Archaeologica: Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba*, no. 2: 99-118.

Romeo, Francisco. 2018. “Contrebia Carbica. Estudio del sistema defensivo para un debate sobre poliorcética y urbanismo en la Celtiberia de los siglos II y I a.C.”. *Complutum* 29 (1): 171-190.

Rubio, Rebeca. 2013. “Los orígenes de Ercávica y su municipalización en el contexto de la romanización de la Celtiberia meridional”. *Vínculos de Historia*, no. 2: 169-183.

Ruiz, Manuel María. 1981. “Núcleos urbanos y aglomeraciones rurales de época romana en la Campiña de Sevilla”. *Habis*, no. 12: 397-408.

Salinas, Manuel. 2007. “Los carpetanos: siglos III a.C. al I a.C.”. En *Los pueblos prerromanos en Castilla-La Mancha*, coordinado por Gregorio Carrasco, 37-66. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

Santa, J. 1897. “Itinerarios romanos de la provincia de Cuenca”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 31: 5-19.

Torre, José Ignacio de la. 2021. “Paisajes celtibéricos”. En *150 años con los iberos (1871-2021)*, coordinado por Lorenzo Abad, Blanca Gamio y Rubí Sanz, 129-134. Albacete: Diputación Provincial de Albacete.

Torrecilla, Ana. 2008. “El mosaico del laberinto de Huete (Cerro de Alvar Fañez, Cuenca)”. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, no. 61: 197-214.

Ubieto, Antonio. 1966. *Introducción a la Historia de España*. 3ª ed. Barcelona: Teide.

Valero, Miguel Ángel y Nelia Valverde. 2021. “Datos preliminares sobre el aprovisionamiento y gestión del “marmor” en la villa romana de Noheda (Cuenca)”. *Oppidum: cuadernos de investigación*, no. 17: 191-212.

Valiente, Santiago. 1982. “Excavaciones en el poblado de Bonilla (Cuenca)”. *Noticiario arqueológico hispánico*, no. 14: 197-253.

11. ANEXOS

11.1 Anexo 1

Autorización de consulta de documentos en el Servicio de Patrimonio y Arqueología de la Delegación Provincial de Educación, Cultura y Deportes de Cuenca.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA,
HISTORIA ANTIGUA Y ARQUEOLOGÍA

Profesor Aranguren, s/n
E - 28040 MADRID
TEL. - (34) 91 394 59 44

Servicio de Cultura
Delegación Provincial de Cuenca
Consejería de Educación, Cultura y Deportes

Rosario Cebrián Fernández, con DNI nº _____ con domicilio en la calle _____ profesora Titular de Arqueología, adscrita al Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la Universidad Complutense de Madrid, que lleva la tutoría del Trabajo de Fin de Grado de Historia de la alumna PAULA FERNÁNDEZ RICOTE, que tiene por objeto el estudio arqueológico del poblamiento de la Edad del Hierro y Época romana en el territorio actual de La Alcarria Conquense y, en particular, del municipio del Villar del Infantado.

S O L I C I T A por parte de esta Delegación Provincial de Cuenca el acceso de la alumna al Inventario del Patrimonio Cultural para la consulta de los bienes relacionados con la temática y cronología de su Trabajo de Fin de Grado.

Dándoles las gracias por su ayuda y colaboración, reciba un muy cordial saludo.

En _____ a la fecha de la firma digital

Firmado por CEBRIAN FERNANDEZ MARIA DEL ROSARIO -
DNI ***9327** el día 08/10/2024 con un certificado
emitido por AC Sector Público

REGISTRO ELECTRÓNICO - JUSTIFICANTE DE ENTRADA

DATOS REGISTRO

NÚM. DE REGISTRO: 175316

FECHA DE REGISTRO: 15/01/2025 10:23:28

ESTADO FIRMA: FIRMADO DIGITALMENTE

OFICINA DE REGISTRO: OFICINA DE REGISTRO VIRTUAL

DESTINO: CONSEJERIA DE EDUCACION, CULTURA Y DEPORTES - VICECONSEJERIA CULTURA Y DEPORTES - SERVICIO PATRIMONIO Y ARQUEOLOGIA

ASUNTO: SJLZ - SOLICITUD GENERICA

INTERESADOS

TIPO DOC.: N NÚM. DOC.:

NOMBRE / RAZÓN SOCIAL: PAULA FERNANDEZ RICOTE

DIRECCIÓN:

CÓDIGO POSTAL:

MUNICIPIO:

PROVINCIA:

TELÉFONO:

CORREO ELECTRÓNICO:

EXPONE

Realización del Trabajo de Fin de Grado del grado universitario de Historia

SOLICITA:

Acceso al Inventario Cultural Patrimonial de los bienes datados en la Edad del Hierro y en época romana presentes en la Alcarria conquense, particularmente la de Villar del Infantado y municipios aledaños Albendea, Valdeolivas, Salmeroncillos, Alcantud, Cañaveruelas, Priego.

ANEXOS

SE APORTA DOCUMENTACIÓN:

EN PAPEL: NO

ELECTRÓNICA: SI

NOMBRE DOC.: SOLICITUD GENERICA

HUELLA: d4a7286df5ed0807f2ccc14cbcd4aea0

OTROS DATOS

FECHA DE GENERACIÓN DEL JUSTIFICANTE: 15/01/2025

RV: Consulta Inventario Cultural Patrimonial Villar del Infantado Recibidos x



mié, 22 ene, 11:55 ☆ 😊 ↩ ⋮

Hola Paula. Sin problema, vente a consultar los documentos cuando quieras. Eso sí, confirmanos la fecha con cierta antelación cuando sepas cuando vas a venir. Puedes hacerlo escribiendo a patrimoniocultural.edu.cu@jccm.es que es el correo que nos llega a todos los compañeros del Servicio.

Un saludo.

11.2 Anexo 2

11.2.1. Materiales fotografiados en superficie en el municipio de Villar del Infantado. Elaboración propia.

Punto 1

Cronol	Rep	Aug	s. I	s. II	s. III	s. IV	s. V	s. VI	s. VII	Emir	Calf	UE	Taifa	Almr	BMCr	S. XV	Mod	Cont
NÚMERO	FORMA	TPC	TIPO	OBSERVACIONES										NF	CRONOLOGÍA			
1	Galbo		TSH			Decorado												
2	Galbo		TSH			Decoración con círculos concéntricos												
3	Galbo		TSH			Decorado												
4	Galbo		TSH			Decorado												
5	Galbo		TSH			Decorado												
6	Carena		TSG			Decorado												
7	Borde		TSH		¿29?													
8	Borde		TSH															
9	Galbo		TSH			Decorado (motivo palmetas)												
10	Base		TSH															
11	Galbo		TSHT			Taller de los grandes círculos												
12	Asa		CM		Jarra													
13	Borde		Cerámica indígena (celtibérica)		Urna													
14	Borde		CC		Olla													
15	Frag. pintura mural					Color rojo												
16	Galbo		CC		Orde visigodo	Estampillado												
17	Galbo		CONT		Dolium													
18	¿Tapadera?		CC															
19	Frag. informe plomo																	
20	Galbo		CC															
21	Tesela					Mosaico caliza dolomítica												
22	Frag. teja curva		MCON															
23	Ladrillo romboidal		MCON												2			
24	Cuenta de collar					Cornalina												
25	Ladrillo visigodo		MCON															
26	¿Pieza moldurada de arenisca?		MCON															

Punto 2

Cronol	Rep	Aug	s. I	s. II	s. III	s. IV	s. V	s. VI	s. VII	Emir	Calf	UE	Taifa	Almr	BMCr	S. XV	Mod	Cont
NÚMERO	FORMA	TPC	TIPO	OBSERVACIONES										NF	CRONOLOGÍA			
1	Frag. mármol					Marmor chium (portasanta). Origen griego												
2	Base		TSH															
3	Galbo		TSG															
4	Galbo		TSG															

11.2.2. Materiales fotografiados en superficie en el municipio de Villar del Infantado (punto 1).
Elaboración propia.

1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



11



12



13



14



15



16



17



18



19



20



21



22



23



24



25



26



11.2.3. Materiales fotografiados en superficie en el municipio de Villar del Infantado (punto 2).
Elaboración propia.

1



2



3



4

